

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

EL PELIGRO "COMUNISTA" EN ESPAÑA NO ES MAS que un pretexto propagandístico DE LOS AGENTES FRANQUISTAS

Las complicidades que los agentes rusos ganaron durante la guerra española en el seno de los partidos burgueses y aún en ciertos organismos obreros, tuvieron, como ha podido verse, consecuencias lamentables para la causa popular. En pleno combate contra el fascismo y por la revolución ibérica, se instalaba en nuestra retaguardia un aparato político y policiaco, inspirado por los hombres de Stalin, que nos reservaba una organización dictatorial análoga a la de los militares sublevados, dirigida exactamente igual que la de Franco, por los funcionarios de un Estado extranjero. Tarde, bastante tarde, se reaccionó en el campo antifascista contra la intriga soviética, que no podía llevarnos sino al desastre. Y a pesar de la reacción, que repetimos fue tardía, y no tan energética como las circunstancias aconsejaban, se extendió la confusión a través de las fronteras, de forma que, en ciertos sectores, quiso identificarse la lucha antifascista de España con la del comunismo staliniano.

Todavía se notan hoy los efectos de esa confusión, fomentada, tanto o más que por los comunistas o franquistas, por los comunistas como Negrín, que, tras exagerar su participación en la lucha, llegó a decir eran los stalinianos los únicos que defendían nuestra causa en el exterior y la URSS la potencia que nos proporcionaba material de guerra desinteresadamente. Este embuste manifiesto lo ha utilizado después la propaganda de Madrid, secundada por todos los órganos capitalistas y clericales del extranjero, al igual que la de Moscú, amplificando por sus partidos nacionales. Y en la coincidencia sigue observándose el empeño de los primeros, que es el de prolongar su vida proclamando el peligro comunista, y el de los segundos, que se conforma con la especulación de influencias — como, por ejemplo, la de disponer de una gran organización clandestina, directora de múltiples agrupaciones guerrilleras — que no sirven, prácticamente, para nada.

El error cometido en la guerra, aceptando la colaboración del stalinismo, nueva versión del tascismo, está ya subsanado, pues si se exceptúan unos pocos políticos desacreditados que de vez en cuando colocan sus firmas en documentos pacifistas, ningún desterrado quiere establecer la menor relación con esa quinta columna. Pero, como decimos antes, aún se advierte en el exterior la confusión; y, eso que la propaganda antirracista, y en particular la libertaria, ha sido bastante intensa, sin dejar lugar a dudas, especialmente después de la denuncia del incompañamiento existente entre la España digna y los cínicos servidores del imperialismo moscovita.

Hay extranjeros — y esto ocurre incluso en Francia — que al entablar conversación con españoles desterrados y conocer, siquiera sea en líneas generales, las características de la oposición antifranquista se muestran verdaderamente sorprendidos. Claro está que esos extranjeros son y abundan — los que no han seguido con gran cuidado los acontecimientos del 36-39, ni tampoco las actividades del antifascismo español después de la guerra. Se han fiado solamente de la propaganda de circunstancias preparada por los especialistas rusos — o franquistas — y no les entra en la cabeza que el pueblo español, sin comunistas en la pelea, derrotara a los militares el 19 de julio y que, sin ayu-

Detenciones en Barcelona

DOS HERIDOS POR LA POLICIA

BARCELONA. — Los agentes policíacos de Albert y Quintela han practicado numerosas detenciones en esta ciudad, durante la segunda quincena del pasado mes. Solamente en una de sus operaciones, en los alrededores de Montjuich, se cuentan diecisiete aprehendidos.

Dos obreros, uno llamado Felipe Campos Rodríguez, que había desertado del ejército franquista, y Rafael Berenguer Ibáñez, fueron tirados por la policía. Heridos gravemente se encuentran ahora en el Clínico.

Parece ser que en Hospital también han sido detenidos varios trabajadores.

da soviética, completamente solo, mantenga actualmente la acción resistente.

He aquí, pues, un trabajo que los exiliados, y en especial nuestros compañeros, no deben desatender. En sus relaciones con obreros extranjeros han de cuidar principalmente la clarificación de lo que fué la guerra y lo que es la Resistencia, del tráfico que realizaron en ella los agentes rusos y del engaño que cultivaba, actualmente, con perjuicio para todos, la sectaria publicidad kominformista. Evitáramos así no pocas actitudes confusas que sirven de apoyo a las maniobras de la reacción internacional contra los intereses del pueblo español. Y nadie podría decir, como todavía lo hacía días pasados *New York Times*, que « si una revolución contra Franco triunfara, los comunistas podrían aprovecharse de ella ». La opinión pública, mejor informada que lo es actualmente, calificaría de gratuitas, por absurdas, esas palabras, como las califican ya todos los que conocen un poco las cosas de España y saben que, a pesar de las insensateces americanas, el PC no representa absolutamente nada en España y que, en caso de que Franco sea derribado por una revolución, no significará peligro alguno puesto que el pueblo rechaza y condena toda forma de dictadura.

POR UNA REVALORIZACION DE NUESTRAS IDEAS

NUESTRA prensa en América atraviesa por una de las fases más críticas en la historia de su existencia. Una ojeada al panorama que presenta la situación hoy día, anuncia escasos alientos promisorios a menos que el consorcio político internacional experimente un vuelco de reversión, improbable, a juzgar por el rumbo de los acontecimientos cuando la democracia capitalista captanada por los yanquis se asocian con el tiránico indigenismo pirata para enfrentarse al otro, que tiene su madriguera en Moscú. Las esperanzas de encontrar un campo más propicio para la intensificación de nuestros principios en el seno de las colectividades, se presentan remotas, máxime si tenemos en cuenta que el ideal del capitalismo está concentrado en estos momentos a una oposición sistemática al comunismo, a ambigüe en que entre toda la oposición a su sistema. De ahí que pocas especulaciones puedan hacerse en torno a un camino de panamá que permita a corto plazo una mayor difusión de nuestras ideas.

Un pequeño balance de nuestras publicaciones, acusa por cierto un resultado ruinoso, casi de desaparición. Por ejemplo, en la parte sur del continente, han tenido que dejar de aparecer « La Protesta », viejo y valioso órgano de existencia azarosa, pero siempre consecuente con los principios del comunismo anárquico. Igual suerte ha corrido « La Obra », vocero valiente que como sucesión de « La Antorcha », ha desempeñado una función de importancia en el movimiento de esta parte de América. « La Protesta », luego de la cancelación del 6 de septiembre de 1930, ha tropezado con dificultades tales que se fueron acentuando consecutivamente hasta ahora, en que en el período de medio año ha publicado un número perdido, clandestino. Igual suerte corre « La Obra » y le sigue en el calvario « Acción Libertaria ». Queda « Organización Obrera », órgano de la FORA que de tanto en tanto se publica sin regularidad, lo mismo que la prensa gremialista. Con los locales cerrados, desarticulado el movimiento de resistencia, la asfixia se opera por falta de contacto, de solidaridad e indiferencia, fenómenos provocados por esa misma causa. Únicamente el « Reconstruir » de tanto en tanto puede aparecer en la calle.

Antiguadas las publicaciones anarquistas de la Argentina, tenemos en el Uruguay dos periódicos de salida irregular por división de entendimientos entre los compañeros uruguayos, cuando en realidad allí lo que no puede lograrse en otros países. Con la desaparición de « La Protesta », que fundaría en el Perú Manuel González Prada, aparte de algunos boletines gremiales en Bolivia y Chile, sólo quedan en esta parte de América « Tierra y Libertad » y « Solidaridad Obrera », en México; « Cultura Proletaria », en Norteamérica, y « Acción Directa » y « A Plebe », en el Brasil. Pero la vida de « Tierra y Libertad » y de « Solidaridad Obrera », en México es precaria, no permitiendo continuidad precisa, pues que se publican de acuerdo con las posibilidades. Parecida es la situación de nuestra vieja « Cultura Proletaria » que fundara el recordado Pedro Estévez, cuya viaceración económica le obliga a concretarse a una simple hoja y dos cuando las posibilidades lo permiten.

LA REPRESION EN ANDALUCIA

A. GONZALEZ TAGUA, secretario regional de la organización clandestina HA SIDO ASESINADO EN ALGECIRAS

ORTUNAMENTE dimos cuenta en estas columnas del asesinato cometido por los sicarios franquistas en Algeciras el pasado 28 de mayo. Señalamos al respecto, contra lo que hacían suponer las informaciones divulgadas por algunas agencias — teníamos sobrados motivos para hacerlo — que las víctimas eran cuatro trabajadores que intentaban escapar de España y no contrabandistas, como cívicamente pretendieron las autoridades militares al publicar, días después del suceso, un comunicado para justificar el crimen que tan honda emoción había causado entre los moradores de esa comarca andaluza. Ahora acabamos de recibir una información que confirma la ya dada por SOLI y precisa, además, que los fugitivos atacados por la Guardia civil eran miembros de nuestra organización confederada clandestina, habiendo caído entre ellos el estimado militante de Morón de la Frontera (Sevilla), Antonio González Tagua, que actuaba últimamente como secretario general de la Confederación Regional de Andalucía.

En esa región, la bestia fascista no cesa un instante en la represión más sangrada contra los cuadros confederados. No conformes con haber asesinado una cuarentena de compañeros durante los últimos meses en las provincias de Cádiz, Granada y Málaga, han preparado el escandaloso proceso contra sesenta y dos afiliados de la CNT que actualmente se encuentran en la prisión de Sevilla, de cuyo trato infame ya hemos dado algunas referencias. Y como la organización clandestina sigue dando muestras de intensa actividad, habiendo denunciado la conducta de policías y jueces y alentando en todos los medios la protesta contra el régimen, los subalternos de Elías Pérez están empeñados, « vanamente » por cierto, en destruir esa red de resistencia combativa que significa la CNT.

Antonio González Tagua, encontrándose vigilado, igual que otros ocho compañeros, y amenazados de eliminación por los ya clásicos procedimientos franquistas, decidieron, tras dejar debidamente asegurado el trabajo clandestino, instalarse en el extranjero. Y para llevar a cabo su proyecto se trasladaron a Algeciras, de donde pensaban evadirse utilizando una embarcación pesquera. El suceso luctuoso se produjo en esta localidad el 28 de mayo, a las once de la noche, siendo rodeados y atacados por un crecido destacamento de policía armada y civiles. Los compañeros supieron, a pesar de la sorpresa y el procedimiento trágico empleado por los falangistas, defenderse valientemente. Cuatro hombres de la CNT, entre los que se encontraba el activo secretario regional, cayeron asesinados y otro gravemente herido. Este herido fue aprehendido por los sicarios, pero la información última recibida da cuenta de que pudo escapar del cerco falangista y, por fortuna, actualmente se encuentra a salvo.

La operancia criminal en las líneas de la concepción (provincia de Cádiz), fué sorprendido por la guardia civil un grupo de obreros forasteros. Al darles el alto, parece ser que uno de los trabajadores intentó huir y los civiles dispararon sobre él dejándolo tendido en la carretera. Los tres acompañantes fueron detenidos y trasladados al Cuartel, donde se les sometió a un cerrado interrogatorio con los consiguientes apaleamientos. No pudiendo obtener el brutal sargento encargado de la investigación las pruebas de la identidad de los apaleados, comunicó el caso a la Jefatura del Tercio, procediendo seguidamente al traslado de los sospechosos a Sevilla.

En esta plaza, según informa un miembro del mismo cuerpo, los detenidos se mantuvieron en la negativa, y al cabo de tres días de suplicios fueron asesinados.

Aunque se ignora el nombre de estas nuevas víctimas de la vesania franquista, se cree saber son fugitivos del campo de trabajo forzado establecido por la administración penitenciaria en Montijo (Badajoz), que después de intentar en vano internarse en Portugal, quisieron escapar por Gibraltar.

(Pasa a la tercera página)



BULGARIA: LA CONFISCACION DE MAQUINAS AGRICOLAS

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

El año 1936, el PC búlgaro publicó un folleto sobre la lucha que se estaba desarrollando en España y en sus páginas podía advertirse la posición oficial del stalinismo respecto a la colectivización emprendida por nuestros compañeros en el territorio liberado de Aragón, Levante, Cataluña, Castilla y Andalucía. Pues bien; a los pretextos anticoleccionistas divulgados por el Comintern, el PC búlgaro añadió el de la falta de maquinaria agrícola y la ausencia de una industria lo suficientemente equipada para producir tractores en serie.

Nueve años más tarde, en 1945, la consigna había perdido todo su valor para los stalinianos búlgaros. Las 360 cooperativas y colectividades de explotación del suelo les parecían insuficientes en este país, carente en verdad de material agrícola, y el buró del partido cursó la orden a sus miembros de crear el mayor número posible de cooperativas. Para nada tenían en cuenta la falta de medios mecánicos para el trabajo, ni siquiera las características agrícolas de las diferentes regiones o las condiciones psicológicas desfavorables. Mas, puesta en marcha la política agraria del partido, el ministerio de Agricultura se vio desbordado por las peticiones impositivas de tractores, sin las cuales todo lo proyectado estaba condenado al fracaso.

Sólo las 360 cooperativas existentes en 1945 necesitaban más de mil tractores, cifra imposible de satisfacer, ya que en todo el territorio búlgaro apenas se habían registrado hasta entonces unos 3.000 tractores, de los cuales puede estimarse que la mitad, por lo menos, se encontraban averiados por el uso o destinados a la chatarra. Además, cada nueva cooperativa precisaba, como mínimo, un tractor y no se les podía facilitar, ya que la industria nacional no los construía ni tampoco se importaban del extranjero. De otra parte, cualquier avería en el material existente suponía pérdidas de

tractores por la imposibilidad de reemplazar las piezas más corrientes. En estas condiciones, el PC quiso emprender una campaña de exaltación de la amistad soviética y para orquestarla mejor gestió el envío de un centenar de tractores rusos. Pero su maquiavelismo colaboracionista no dio el menor resultado, pues los tractores en cuestión no se adaptaban a las características del trabajo agrícola en Bulgaria, descubriéndose, además, que esos vehículos se pagaron al elevadísimo precio de 1.600.000 levas cada uno, en tanto que los mejores tractores importados a título privado anteriormente y que procedían de los EE. UU. sólo costaban 300 ó 400.000 levas. Cabe

MANIFESTACION ESTUDIANTIL CONTRA EL REGIMEN DE FRANCO

OR iniciativa del Mouvement de la Jeunesse Libre se celebró el pasado día 30 una importante manifestación antifranquista. Numerosos estudiantes, reunidos en el barrio latino este día de fiesta de fin de curso, se sumaron a la manifestación de protesta contra la permanencia de la dictadura de Franco, vergüenza del mundo civilizado. iban en primer lugar los estudiantes anarquistas franceses y los jóvenes libertarios españoles, logrando llegar hasta la embajada franquista, en la calle Georges V, donde depositaron una energética carta de protesta contra los asesinatos que se comentan en España.

Muy bien, amigos estudiantes!

señalar también que los tractores rusos — de la marca *Stalinets* — eran de la conocida fabricación de guerra; la mitad no se pudo siquiera poner en marcha y, los restantes, tuvieron que retirarse poco a poco. Una comisión oficial fué designada para investigar las causas de esa insuficiencia del material ruso, y, aun cuando la mayor parte de los investigadores eran stalinianos, se dijo obedecían a defectos de fabricación.

Fracasado, pues, el plan de ayuda (?) soviética, el gobierno emprendió la confiscación de las máquinas agrícolas que pertenecían a particulares o grupos de explotación, pero incluso en esta nueva política agraria los stalinianos obraron con toda ligereza, saboteando los intereses agrarios y mostrándose como los responsables de la crisis general que envuelve a la economía del país. Esas máquinas agrícolas han sido destruidas por su excesivo uso y la falta de cuidados. Los agricultores que las utilizaban antes eran generalmente mecánicos y conocían todos los pormenores del material, de manera que aun siendo harro usado, aun podían hacerlo servir, igual que algunos médicos, conociendo bien a sus enfermos, consiguen con distintos tratamientos, prolongar su vida. Es decir que muchas de esas máquinas en manos hábiles podían dar aun algún rendimiento, pero al entregárselas a cultivadores inexpertos, las inutilizaron completamente. En otros casos, el obsesivo director de los comités agrícolas llegó a ordenar que en pleno invierno las máquinas fueran sacadas de los garajes para realizar una especie de cursos y, luego, no han podido volver a utilizarse.

Así, en plena cosecha, el año 1948, las máquinas estaban aun sin reparar, destruidas. Y como no había

(Pasa a la tercera página)

APOSTILLAS A UN CONGRESO POLITICO

MANTENIENDO EL PACTO CON LOS MONARQUICOS, los socialistas se aíslan de las auténticas fuerzas antifascistas

LOS socialistas, reunidos en Toulouse, han aprobado por mayoría la gestión de Prieto y Trifón, acordando que el PSOE continúe la política del pacto con los monárquicos. Se justifica esta actitud en dos considerandos elocuentes: 1) que no se ha propuesto ninguna fórmula concreta de acción que pueda sustituir a las gestiones de sus delegados en el Comité de Enlace; 2) que no hay motivos para declarar fracasadas ni siquiera ineficaces hasta ahora las gestiones realizadas y que continúan en curso...

Así, desconociendo otras fórmulas concretas de verdadera acción y especulando con misteriosas gestiones, la fracción prietista derrota a la izquierda del partido, a los *Partidos y los Comités*, y a las fuerzas antimonárquicas y partidarias de una entente revolucionaria con la CNT.

El resultado del congreso estaba previsto. Desde que comenzaron los aplazamientos y, sobre todo, desde que el *tandem* Prieto-Trifón puso en juego su habilidosa carta dirigida a las secciones y proponiendo la ratificación. Muy elegantemente descargaban el peso de sus culpas y se lo colocaban en las espaldas de los infelices *sin nombre* de la Ejecutiva de España. Y para pasar mejor la mercancía hacían las excusas debidas de esos camaradas que representaban al partido en el CIC: *eran víctimas de la impaciencia o de la incitación monarquizante de otros colegas, seducidos afiliados de la CNT*.

Ni más ni menos. Aunque la dirección del partido sabe que la CNT no tiene arte ni parte en semejantes maniobras; aunque al mismo Prieto, pontífice del pacto, le conste que la utilización del nombre de la CNT era, en esos planes, inadmisibles para nuestra organización, de un descaro inaudito — e incluso se lo manifestó así, e incluso a un personaje *monárquico*, sólo para pescar en ellas a los cenestistas — que no tragan fácilmente el anzuelo — al menos a cierto número de camaradas socialistas del destierro.

La carta-proposición aludida y otras informaciones aparentemente imparciales pero completamente tendenciosas que las secciones recibieron en una última hora, han inclinado a la mayoría del PSOE hacia la política, harto fracasada de Indalecio Prieto, que no encuentra apoyo alguno en las fuerzas antifascistas y por el contrario imposibilita toda otra acción efectiva contra el régimen de Franco.

LA REVOLUCION NECESARIA

por J. CARMONA BLANCO

HUBO un tiempo en que tomar el nombre de Revolucionario, equivalía a situarse en una posición tan incómoda con relación a las costumbres, instituciones y poderes constituidos. Hoy que todas las clases — sociales, intelectuales, artísticas o científicas — hablan de su revolución, e inclusive las realizan, el adjetivo revolucionario ha perdido su viejo sentido calificativo, por lo menos en lo que para muchos tenía de repudiable. Llamarse revolucionario en estos tiempos es un tópico más, sin mayor trascendencia. Ahora se hace preciso explicar qué clase de revolución desea hacer el individuo. Sólo después de esto se le clasifica, acepta, apoya o rechaza, según los « motivos » que se tienen para proceder en una u otra forma. Los « motivos » son los mismos que antaño impelían irremisiblemente a rechazar, sólo que bastante más complicados.

Y digo bastante más complicados porque no es posible hacer frente a toda esta situación afirmando — como muchos hacen — que la « verdadera revolución » es la que ellos llevada a cabo. Si con ello, se quiere decir que una revolución total no ha sido todavía realizada, no vacilare reconocer que mucho hay de verdad en ello. Pero primero será necesario considerar cuáles son las revoluciones que han sido ya hechas — porque sería absurdo negar que las hay — cuáles son las que quedan por hacer, y sobre todo, puntualizar claramente, sobre cuál es la que nosotros deseamos o necesitamos llevar a cabo.

Vamos. Bajo un punto de vista social que es el que ahora pretendo tratar — se nos muestran varios hechos, verdaderas revoluciones, que no podemos ignorar. Por un lado tenemos la revolución científica, que nadie dudará, en esta era atómica, ha sido efectivamente realizada. Y es curioso hacer notar que esa revolución ha sido llevada a cabo por hombres que nada tienen de común con los que han o hemos venido llamándonos revolucionarios. Tal es así, que nuestra presencia ha sido algo enteramente ajeno a esa revolución. Bastaba que existiera un Einstein para que la revolución científica se produjera. Y Einstein podía perfectamente existir sin nosotros.

Por otro lado, esta mitad de siglo XX ha vivido otra revolución, seguramente la más importante de todas: la revolución industrial. Hay razones de sobra para considerarla la más importante. La revolución industrial, aplicada a todas las fuentes de producción, ha dado solución al mayor problema que la época planteaba al hombre. El aumento de población en todos los hemisferios hubiera constituido una epidemia si la revolución industrial no hubiera podido realizarse. Los brazos, la más poderosa arma con que el hombre había contado, vinieron a ser una potencia insignificante con relación a las necesidades que crecían precipitadamente. Pero la revolución industrial tampoco la hicieron los revolucionarios. Y esta vez el caso es de mayor notoriedad, porque la revolución industrial la hicieron los capitalistas. Si, los mercaderes, los enemigos seculares de la revolución, es no se diga que la hicieron empujados por una necesidad involuntaria. La hicieron porque ante la perspectiva de un mercado que en la época se les antojaba limitado, dedujeron acertadamente que una más acelerada producción de artículos, los enriquecería mayormente. Apoyaron a los inventores y en el caso se hicieron ellos mismos inventores y, ante una economía cada día más floreciente, la revolución industrial siguió su curso hasta nuestros días, en que todavía no ha terminado.

(Pasa a la tercera página)

por PABLO MOLINA

Los socialistas, reunidos en Toulouse, han aprobado por mayoría la gestión de Prieto y Trifón, acordando que el PSOE continúe la política del pacto con los monárquicos. Se justifica esta actitud en dos considerandos elocuentes: 1) que no se ha propuesto ninguna fórmula concreta de acción que pueda sustituir a las gestiones de sus delegados en el Comité de Enlace; 2) que no hay motivos para declarar fracasadas ni siquiera ineficaces hasta ahora las gestiones realizadas y que continúan en curso...

Así, desconociendo otras fórmulas concretas de verdadera acción y especulando con misteriosas gestiones, la fracción prietista derrota a la izquierda del partido, a los *Partidos y los Comités*, y a las fuerzas antimonárquicas y partidarias de una entente revolucionaria con la CNT.

El resultado del congreso estaba previsto. Desde que comenzaron los aplazamientos y, sobre todo, desde que el *tandem* Prieto-Trifón puso en juego su habilidosa carta dirigida a las secciones y proponiendo la ratificación. Muy elegantemente descargaban el peso de sus culpas y se lo colocaban en las espaldas de los infelices *sin nombre* de la Ejecutiva de España. Y para pasar mejor la mercancía hacían las excusas debidas de esos camaradas que representaban al partido en el CIC: *eran víctimas de la impaciencia o de la incitación monarquizante de otros colegas, seducidos afiliados de la CNT*.

Ni más ni menos. Aunque la dirección del partido sabe que la CNT no tiene arte ni parte en semejantes maniobras; aunque al mismo Prieto, pontífice del pacto, le conste que la utilización del nombre de la CNT era, en esos planes, inadmisibles para nuestra organización, de un descaro inaudito — e incluso se lo manifestó así, e incluso a un personaje *monárquico*, sólo para pescar en ellas a los cenestistas — que no tragan fácilmente el anzuelo — al menos a cierto número de camaradas socialistas del destierro.

La carta-proposición aludida y otras informaciones aparentemente imparciales pero completamente tendenciosas que las secciones recibieron en una última hora, han inclinado a la mayoría del PSOE hacia la política, harto fracasada de Indalecio Prieto, que no encuentra apoyo alguno en las fuerzas antifascistas y por el contrario imposibilita toda otra acción efectiva contra el régimen de Franco.

Sin la coacción ejercida con los documentos de la dirección, el partido hubiera adoptado, muy probablemente, otros acuerdos ya que varias secciones importantes que enviaron propuestas para el Congreso, hasta el mes de abril, eran resueltamente opositas a la colaboración con los monárquicos y propiciaban un acercamiento, sin comunistas, de las fuerzas de izquierdas y en algunos casos la alianza revolucionaria con la CNT, considerándola decisiva para terminar con la dictadura franquista.

En fin, el PSOE va a cubrir una nueva etapa en pos del plebiscito y aislado completamente de las izquierdas — ni siquiera cuenta ya con el escualido partido sindicalista —. Y si los monárquicos con quienes están en relación, que no son más de media docena, pretenden imponerles nuevamente la restauración — como se la impusieron en el CIC, pese a las negativas solemnes que Sabotit hacía en *El Socialista* — ¿ qué actitud adoptarán los líderes del PSOE? Se pronunciarán, tal vez, por la ruptura, como permite creer uno de los apartados de la resolución política. Pero, entre tanto el producto de esa solicitud reiterada de colaboración con los monárquicos no puede ser otro que el desconcierto de sus propias fuerzas y el divorcio con las demás de la emigración.

He ahí las consecuencias de la política nefasta que Prieto introdujo en el PSOE hace tres años — con el pretexto de solucionar el problema en dos meses —, y en la que, por su torpezada, ha embarcado también a la Unión General de Trabajadores, con lo cual dificulta la inteligencia con la CNT y puede permitir que el oportunismo staliniano refuerce sus posiciones a expensas de la veterana sindical, víctima siempre del reformismo dirigente.

LOS RESISTENTES CONFEDERALES EN ANDALUCIA

GIBRALTAR. — Se tienen noticias de la actividad que en la provincia de Málaga siguen realizando los grupos de la Resistencia animados por militantes confederales. En el sector de Montajeque, Ronda y Cuevas del Becerro, estos grupos han tomado parte en distintas acciones de castigo contra los caciques y jerracos del falangismo. También se sabe que en las Alcaizas han sostenido un vivo tiroteo con los civiles, habiendo causado a éstos varias bajas. En el encuentro resultaron heridos dos compañeros, siendo recogidos y trasladados a un lugar seguro de las montañas inmediatas. El día 15 del pasado, uno de estos grupos, integrado por viejos compañeros de Bernabé López — el arrojado combatiente muerto el mes de enero en las montañas de Cádiz — se presentó en Las Alcaizas secuestrando a varios elementos falangistas, a los que obligaron a que hiciesen entrega de sus armas para los hombres de la montaña. También visitaron al médico del lugar, recogiendo en su domicilio una importante cantidad de material sanitario. En estos pueblos, la acción resistente es constante con gran simpatía por todos los trabajadores.

Viejas panderetas

MARSELLA

OCTUBRE, 1934

por DENIS

MARSELLA amaneció hoy engalanada, como novia en día de boda: esperaba la visita de un rey. No estaría mal que sin esperar visitas semejantes se enganara de vez en cuando.

Es el pueblo francés, que tanto tiempo hace vive en república, un pueblo que no ha dejado de ser monárquico. Nada le interese tanto como la historia de sus reyes, ningún espectáculo le place más que la visita de un rey.

No volvería por sí al ayer que diriese ahora, pero si se lo trajeran no lo recibiría con disgusto. Ni un mañana de otro modo distinto al hoy. Quieto en su hoy, con tantos saitos conquistado, y como cansado de haberlo dado, parece contento de él, pero tal vez nada hiciera por conservarlo, como nada hace porque sea diferente.

No sólo Marsella amaneció hoy engalanada: también los marseleses, por la fiesta que para el francés es la visita de un rey. En todos los lugares por donde el visitante tenía que pasar se habían apiñado, resplandeciente el rostro de alegría, como si no hubiera en el mundo nada en que pensar salvo en el desfilé de que iban a ser testigos.

Aparte de los que nunca trabajan y es difícil saber de qué viven, acaso, en Marsella, ciudad en este y otros aspectos de pesadilla, que en otras ciudades, muchos obreros y obreras no habían acudido al trabajo para darse el placer de presenciar el paso del rey y de los ministros y generales que habían de recibirle y acompañarle.

Habían tomado las autoridades todas las precauciones de rigor. Parecía que en vano. Sin guardias que a ello obligaran, era visible que la muchedumbre se habría mantenido aineada en las aceras y no habría invadido el arroyo para el paso de los autos reservados. No circulaban tranvas ni vehículo alguno desde el puerto a la prefectura, primer recorrido que el visitante tenía que hacer.

Se oyeron unos cañonazos. Entraba en el puerto el barco que conducía al rey. Pronto aparecía. Pronto se vería llegar el auto desde el que saldaría a la multitud, ya con los vivos en la garganta y con las manos dispuestas para los aplausos. En los balcones y ventanas, racimos de seres humanos escuchaban el lugar por donde el rey debía aparecer. No a otro estaban vueltas las miradas de la muchedumbre.

Ya llegaban, cada vez menos apagados, los sonidos de una música militar, avivadora como ninguna otra del entusiasmo de las gentes sencillas. Corrían lágrimas, gozosas, por muchos rostros, que hacían resplandecer más la alegría en ellos impresa.

«Es el rey de Yugoslavia un dictador, como Mussolini», dijo alguien. «No es ocasión hoy de recordar eso — se le respondió —. Hoy es un visitante de Francia, al que hay que recibir con todos los honores. Bien estaba hablar de él ayer. Bien estará mañana volver a hablar mal de él, por cómo ha sometido a su pueblo, por cómo le mantiene sometido. Hoy no es oportuno censurarle. Hoy es un rey que viene a Francia y que debe ser acogido como un rey. No sólo con cortesía, sino con aplauso. Es un dictador, sí. Pero sus razones tendrán nuestros gobernantes para haberle invitado. ¿Quién sabe qué intereses, aun siendo dictador, nos son comunes con los suyos?»

La llegada de los soldados, y de los autos que precedían al del rey, cortó el monólogo, más que diálogo. Ya la música militar enardecía a las gentes sencillas. Ya las prostitutas endomingadas y confundidas con la multitud, lloraban enternecidas. Ya se aplaudía a los soldados, y a los ocupantes de los autos. «Ahora viene el del rey», gritó un mozalbete. Se conmemoraba, en efecto, el auto ocupado por el rey. De súbito, ¡qué inconcebible suceso! Acababa de entrar el auto ocupado por el rey, y por el ministro y el general que habían ido a recibirle, en la calle de que todo marseles se muestra orgulloso, escaparse otros días donde se lucen gentes de todo el mundo, presurosos sin motivo para prisa alguna. Ya llegaba a la altura de la Bolsa. No pasó de allí. Un hombre, no se sabe cómo salido de entre la multitud, saltó al arroyo, y ya en el arroyo al estribo del auto, y disparó sobre el rey y sus acompañantes.

Un grito de espanto salió de las gargantas donde aguardaban los vivos. Y ya no hubo guardias que pudieran impedir la invasión del arroyo. Toda la multitud se lanzó hacia el lugar del atentado, asustada, pero deseosa de ver la causa de su susto, atraída por aquello a que su susto se debía.

«El rey ha muerto — se decían unos a otros —. El ministro y el general están heridos. Parece que el ministro, de herida mortal. El autor del atentado ha muerto también. Un oficial de los que escoltan el auto lo echó a tierra de un sablazo. Las gentes que han presenciado el atentado, y que lo habrían evitado si lo hubieran sospechado, se han encargado del resto: lo han arrastrado como a un perro.»

Se agudó la fiesta para la cual Marsella y los marseleses se habían engalanado. Trágicamente. El lugar del atentado, limpio esta mañana como nunca, está ahora manchado de sangre. Del rey, del ministro, del general, del autor del atentado: tal vez mezclada.

«Quién es el hombre que ha agudado la fiesta? Todos se lo preguntaban a sí mismos, todos lo preguntaban a los demás. Nadie sabía qué responderse, nadie sabía qué responder. Corrió el rumor de que era un yugoslavo que ha querido, así, librar a su pueblo de la dictadura en que está sumido. No se encontraban frases para condenarle en el grado que merecía. «Podía haber realizado su acto en Yugoslavia, no venir aquí a realizarlo —decían los menos indignados—. Y si estaba aquí, podía haber ido a su país a hacer lo que aquí ha hecho. Si estaba aquí, ha abusado de la libertad en que se le dejaba. No se debía permitir la entrada en Francia a tanto extranjero. Pagan así a Francia el refugio que les concede: convirtiéndolo en día de duelo un día de fiesta.»

Otro rumor hizo desaparecer los últimos ecos del que se comentaba. Fuera o no yugoslavo el autor del atentado, lo cierto era que se trataba de un enviado de Mussolini. Temeroso el dictador italiano de un acuerdo de Francia y Yugoslavia contra Italia, al que se había de llegar con el viaje del rey de Yugoslavia a Francia, se había apresurado a evitarlo. Del único modo posible: quitando en su medio al rey. Un dictador no vacila, aunque sea contra otro dictador, en echar mano a ese recurso.

La indignación por este rumor producida no ha disminuido en el curso de la jornada. Todas las preocupaciones y cuidados habían quedado atrás para gozar de la fiesta esperada. Aguada la fiesta, no hay quien no esté preocupado. Se recuerda que hace veinte años, la muerte de un príncipe, en parecidas circunstancias, allá no se sabe dónde, desencadenó la guerra. ¿Iría a desencadenarla ahora la del rey frente a la Bolsa caído? Quién más, quién menos, al final de un día que esperaba de regocijo, se da cuenta de que su vida pende de un hilo. Que no se sabe qué puede romper. Más por esto que por la muerte del rey, y del ministro, que también ha muerto, aunque también por la muerte del rey y del ministro, Marsella está al anochecer como de luto. Todas sus galas tristes, muchas de ellas ya caídas.

Información española

COMO SE PROTEGEN LOS TRAFICANTES FALANGISTAS BARCELONA. — El pasado día 26 se celebró en la sala tercera de la Audiencia el juicio contra un grupo de traficantes y falsificadores. La policía los había ocupado varios miles de timbres oficiales de los que se usan en las letras de cambio, así como impresos del Obisepado para conseguir la anulación del matrimonio. No obstante, varios de los traficantes, recomendados de los jefes falangistas, fueron absueltos y otros dos condenados a una pequeña multa.

Si se hubiera tratado de obreros, por la menor sospecha les habrían condenado a varios años de cárcel... ¿No faltaba más?

EL INGENIO POPULAR Y LA VISITA DE FRANCO A BILBAO

BILBAO, 24 junio. — El ingenio popular ya ha hallado tema en la visita de Franco a nuestra villa. La última producción que circula es la siguiente: «El recibimiento tributado al «caudillo» fué un capicúa. ¿Por qué? Porque en él intervinieron la fuerza pública y el público a la fuerza.»

INCIDENCIAS SINDICALES BILBAO (OPE). — Los delegados patronales del ramo de la madera y corcho de la sección comarcal de Gucho, han sido obligados a presentar su dimisión como consecuencia de una reunión celebrada días antes del viaje de Franco a Bilbao. El presidente del Sindicato instó a los representantes allí reunidos a que hicieran campaña en los talleres respectivos, a fin de que los obreros acudieran a la concentración en honor del «caudillo». Un delegado dijo que le parecía bien, pero puesto que no se había tomado ningún

acuerdo anterior en el sentido de que se pagara el día, veía muchas dificultades, pues los obreros no estarían a perder el jornal. Inmediatamente dijo otro delegado que los obreros estaban muy disgustados, pues había empresas que habían dado hasta diez pagas extraordinarias a los empleados, «ninguna a los obreros». El presidente interrumpió violentamente y dijo que todavía no había oído decir allí jamás, que «todas las dificultades de España se debían al oro que se llevaron los rojos». Un delegado contestó que del oro no sabía él nada, pero sí sabía que antes de 1936 los obreros comían panes y lentejas en abundancia, y ahora no las tenían a lo que contestó el presidente que «si vieran Aguirre y Prieto, ya irían todos como carneros, sin necesidad de pagar el día». Dicho esto, el presidente del Sindicato mandó despejar la sala y los delegados se retiraron. El delegado a las respectivas Empresas para

que los delegados entregaran el carnet sindical, quedando destituidos.

LA BAJA DEL ENCAJE ORO EN EL BANCO DE ESPAÑA MADRID (OPE). — El mes de abril se ha señalado en el balance del Banco de España por la salida del 23 por ciento del oro que tenía en Caja dicho Banco a principios de mes. El oro salido pertenecía al Instituto Español de Moneda extranjera. Las disponibilidades de éste, que ascendían a 228,9 millones de pesetas en el balance del 31 de marzo, quedaron en 19,7 millones de pesetas el 29 de abril, fecha del balance a fin de mes. Quedaban en las cajas del Banco de España 668 millones de pesetas, y la circulación monetaria ascendía a 27.500 millones de pesetas. Las cuentas de anticipo al Tesoro y organismos oficiales se hallan muy saneadas desde la emisión de la Deuda por 1.880 millones de pesetas del mes de marzo. Sin embargo, el Tesoro aparece con 620 millones de pesetas en números rojos en su cuenta corriente, habiendo dispuesto en la misma, y por anticipos de intereses de la Deuda hechos por el Banco de España, de unos 270 millones de pesetas en el curso del mes.

AUMENTO EN EL PRECIO DE LOS TEXTILES BILBAO (OPE). — El precio de los tejidos ha aumentado estos días considerablemente. Para los paños finos de calle, el aumento es de 50 pesetas por metro y para señora oscila entre 10 y 50 pesetas. El Sindicato de la Industria Textil ha enviado una circular a los comerciantes del ramo indicándoles que no exhiban en los escaparates los precios de los artículos caros. Pueden exhibir la mercancía, pero no el precio.

LA CONVOCATORIA DE ELECCIONES SINDICALES MADRID (OPE). — El «Boletín Oficial del Estado» publica un decreto convocando a elecciones en los Sindicatos falangistas que tendrán lugar el 15 de octubre próximo en el seno de las entidades locales; el 10 de diciembre para las entidades provinciales; y el 12 de febrero del año próximo para los Sindicatos nacionales.

Estas supuestas «elecciones» — al igual que todas las que se celebran bajo el régimen franquista — no pasan de ser una parodia electoral, sin la mínima garantía del derecho libre del sufragio. Los candidatos han de contar previamente con la aprobación de los dirigentes de Falange.

El goce de ciertos derechos y el beneficio de ciertos favores concedidos a los extranjeros bajo condición de reciprocidad no serán negados a los refugiados por falta de reciprocidad.

Los derechos y favores bajo condición de reciprocidad se refieren a aquellos que benefician los súbditos de un país determinado por existir entre su gobierno y el de Francia un acuerdo particular, ya sea en materia de trabajo, de seguridad social o de asistencia sanitaria y pensiones.

El refugiado español debe, pues, ser tratado de igual manera que lo es el súbdito de esos países comprendidos en los beneficios de la reciprocidad. Y para que el refugiado tenga una orientación al respecto — muchas veces, por ignorar las disposiciones que lo protegen suele verse desatendido — vamos a dar unos ejemplos, copiando en francés el texto legal de manera que puedan presentarlo, en caso necesario, a cualquier representante de la administración.

En primer lugar, veamos lo que dispone el artículo 9 de la Convención de 28 de octubre de 1933: «Los refugiados residentes en los territorios de una parte contratante: chômeurs, personnes atteintes de maladies physiques ou mentales, vieillards ou infirmes incapables de suffire à leurs besoins, etc., y beneficiarios de un traitement plus favorable accordé aux ressortissants d'un pays étranger en ce qui concerne les secours et l'assistance dont ils auraient besoin, y compris les soins médicaux et hospitaliers.»

Así, los refugiados pueden acogerse a los beneficios de la ley francesa de 15 de julio de 1933 sobre la asistencia médica gratuita, amparados además en la Circular del Ministerio de la Santé Publique (Dirección de Hygiène et de l'Assistance) de 9 de mayo de 1933, que establece el «Sème Bureau — Affaires Générales. 97-1936» dirigida a los Prefectos en fecha 13 de enero de 1937, que dice así: «Le traitement le plus favorable visé à l'article 9 est réservé aux ressortissants suisses qui, en vertu de la Convention Franco-Suisse du 9 Septembre 1933, sont assistés dans les mêmes conditions que les nationaux.»

Los refugiados — la Circular lo señala — deben ser atendidos, en este caso de enfermedad, igual que los súbditos suizos o franceses. La misma Circular — confirmada el 10 de abril de 1948 — permite también que los refugiados inválidos, incurables o ancianos puedan acogerse a la ley del 14 de junio de 1905 relativa a la asistencia obligatoria, que prevé, según los casos, la pensión correspondiente.

El subsidio de los viejos trabajadores asalariados y que por el protocolo especial anexo a la Convención sobre la Seguridad Social entre Francia y Gran Bretaña, firmado el 17 de junio de 1948, se aplica a los súbditos británicos en las mismas condiciones que a los franceses, debe ser extendido igualmente, como precisa el artículo 9, antes citado, de la Convención de Ginebra, a los refugiados españoles.

Debemos advertir que, para facilitar la obtención de los derechos que se citan, la Oficina Central de Refugiados extiende las certificaciones correspondientes.

En el próximo número: LAS PROFESIONES REGLAMENTADAS EN FRANCIA

GUIA del REFUGIADO

Asistencia y pensiones

COMO se ha podido ver a través de las notas publicadas en esta sección referente al Estatuto Jurídico de los refugiados, varias de las disposiciones de la Convención de Ginebra se aplican en Francia de forma un tanto restrictiva, particularmente en materia de trabajo, pues, le firmarse el acuerdo internacional sobre los refugiados, la representación francesa hizo constar sus reservas. No obstante, hay un apartado en el Estatuto que dice lo siguiente: «El goce de ciertos derechos y el beneficio de ciertos favores concedidos a los extranjeros bajo condición de reciprocidad no serán negados a los refugiados por falta de reciprocidad.»

Los derechos y favores bajo condición de reciprocidad se refieren a aquellos que benefician los súbditos de un país determinado por existir entre su gobierno y el de Francia un acuerdo particular, ya sea en materia de trabajo, de seguridad social o de asistencia sanitaria y pensiones.

El refugiado español debe, pues, ser tratado de igual manera que lo es el súbdito de esos países comprendidos en los beneficios de la reciprocidad. Y para que el refugiado tenga una orientación al respecto — muchas veces, por ignorar las disposiciones que lo protegen suele verse desatendido — vamos a dar unos ejemplos, copiando en francés el texto legal de manera que puedan presentarlo, en caso necesario, a cualquier representante de la administración.

En primer lugar, veamos lo que dispone el artículo 9 de la Convención de 28 de octubre de 1933: «Los refugiados residentes en los territorios de una parte contratante: chômeurs, personnes atteintes de maladies physiques ou mentales, vieillards ou infirmes incapables de suffire à leurs besoins, etc., y beneficiarios de un traitement plus favorable accordé aux ressortissants d'un pays étranger en ce qui concerne les secours et l'assistance dont ils auraient besoin, y compris les soins médicaux et hospitaliers.»

Así, los refugiados pueden acogerse a los beneficios de la ley francesa de 15 de julio de 1933 sobre la asistencia médica gratuita, amparados además en la Circular del Ministerio de la Santé Publique (Dirección de Hygiène et de l'Assistance) de 9 de mayo de 1933, que establece el «Sème Bureau — Affaires Générales. 97-1936» dirigida a los Prefectos en fecha 13 de enero de 1937, que dice así: «Le traitement le plus favorable visé à l'article 9 est réservé aux ressortissants suisses qui, en vertu de la Convention Franco-Suisse du 9 Septembre 1933, sont assistés dans les mêmes conditions que les nationaux.»

Los refugiados — la Circular lo señala — deben ser atendidos, en este caso de enfermedad, igual que los súbditos suizos o franceses. La misma Circular — confirmada el 10 de abril de 1948 — permite también que los refugiados inválidos, incurables o ancianos puedan acogerse a la ley del 14 de junio de 1905 relativa a la asistencia obligatoria, que prevé, según los casos, la pensión correspondiente.

El subsidio de los viejos trabajadores asalariados y que por el protocolo especial anexo a la Convención sobre la Seguridad Social entre Francia y Gran Bretaña, firmado el 17 de junio de 1948, se aplica a los súbditos británicos en las mismas condiciones que a los franceses, debe ser extendido igualmente, como precisa el artículo 9, antes citado, de la Convención de Ginebra, a los refugiados españoles.

Debemos advertir que, para facilitar la obtención de los derechos que se citan, la Oficina Central de Refugiados extiende las certificaciones correspondientes.

En el próximo número: LAS PROFESIONES REGLAMENTADAS EN FRANCIA

En el próximo número: LAS PROFESIONES REGLAMENTADAS EN FRANCIA

UNA BRUJULA IMPERFECTA

El caso yugoslavo ya le ha ocasionado un disgusto a los chinos: la separación de la UFEH — organismo estudiantil de miniatura acudido por el señorito Azcarate, ex-estudiante convertido en obrero de choque — de unos cuantos muchachos que no se sometieron a la consigna del partido y protesta- rón de la devolución de unos papeles de viveres que los estudiantes yugoslavos destinaban a los españoles exiliados.

Pues bien; si los jóvenes, para oponerse a que los chinos españoles vayan de vacaciones a Yugoslavia, no encuentran razones válidas y se limitan a llamarlos falangistas, no les arrendamos las ganancias. Porque no podrán explicar nunca que ellos merezcan tal acusación y no ellos mismos que, hace tres años, siendo Tito una de las glorias del Komintern, organizaban expediciones mucho más sospechosas que las actuales.

Y después de una visita de esas, a un compañero nuestro que hizo un reportaje con sus impresiones de la dictadura de Tito, lo llamaron «provocador»

Ellos sí que eran provocadores. Y lo son, más cada día...

REVELACION

Del pasado, y en balde, suele hablar el profeta que anuncia el porvenir deduciéndolo sólo del fuír de la historia que acaba de pasar. Mas también hay profetas del andar, que, aunque nada osarían predecir, sí abren paso y por él se hacen seguir, trazan nuevo camino al caminar. Estos grandes profetas del atajo, los salidos de madre y de la vía, que, además de cabeza, tienen pies, hacen mucho, alto piensan, hablan bajo, y en su norma ejemplar de rebeldía nos revelan la que ha de haber después. J. GARCIA PEÑAS.

ESTAMPA DEL PONTON FILOSOFIA Y DEPORTE FLUVIAL

por FELIPE ALAIZ

ALLANDOME en pleno período de alegres vacaciones en el pueblo de Aragón, llegó un fuerte contingente de tropa de Pontoneros procedente de Zaragoza. Eran los pontoneros en la capital algo así como los amos de la calle. Ya en el reclutamiento, no se destinaba a aquella unidad más que a recutas de talla aventajada: formados gallegos, habitados a fanas acústicas, barqueros asturianos grandes como Hércules, maños carpinteros forzudos y cableros catalanes agigantados.

Un sargento de Pontoneros vestido de gala con todos los requiluros y todas las adidencias de galones, festones, botones, cordones y matices, parecía un Marte que momentos antes hubiera estado retrocediendo en una pasamanería. La forrajera era un pelendengue que arrancaba directamente del corazón conquistador.

Desplazaba a los transeúntes con el sable colgado del cinturón o arrastrado con ruido de choque. Necesitaba la platarforma de un tranvía para montar y bajar. Las espuelas rozaban escandalosamente con el calzado de los pacientes ciudadanos. Miraba con aire de superioridad a la menuda infantería. En cuanto al hombre de la calle, el pontonero le tenía ojeariza. Parecía decirle: «¡Atrás, paisano! Si el pontonero llevaba plumero en el ros, ni un reyezuelo arriacano era más altivo.

No es posible averiguar, ni siquiera aproximadamente, la relación que puede haber entre la maniobra de tender un puente de barcos paralelos y llevar el pontonero por la calle un almacén de pasamanería.

A causa de esta abundancia de colores y adornos, las mozas más enamoradizas del servicio doméstico de Zaragoza creían imposible inventar una moda más sugestiva que un pontonero retrocedido minuciosamente por sus ordenanzas. Cuando alguna de aquellas mozas perdía el sosiego y sentía partido el pecho cayendo víctima de la seducción del pontonero, que en vano hubiera pretendido nada sin uniforme, la madre iba a ver al coronel.

Este grave jeraera, acostumbrado a escuchar quejas y lamentos, se limitaba a decir que el regimiento adoptaría al crío que llegara si nacía marcado con el emblema del cuerpo, que era un castillo plateado.

Se ausentaba la madre afligida y llegaba el crío con astral puntualidad implacable. Pero el pontonero estaba ya trillando en alguna parte de Castilla o pescando en el Guadiana.

Estoy desentrañando la Filosofía de los valores de Müller — agregó el oficial con timidez.

«Bien, pero ¿no monta a caballo? ¿No rema en las regatas? ¿No juega al golf? ¿No tiene equipo de tennis? ¿No es apíspina ni atleta?»

«Estoy escribiendo una tesis sobre Müller. ¿Y no va a cazar? ¿Müller es un renovador de la Filosofía...»

«Probablemente, pero ¿no tiene usted deporte personal? ¿No avergonzados el oficial un tanto avergonzado?»

Los oficiales de Pontoneros del coro se echaron a reír. Yo estaba entre la gente del pueblo y el relato me quedó grabado en la memoria. Los militares españoles galoneados no gustaban del deporte ni de las disciplinas filosóficas. Y allá a diez metros, en el río, los pontoneros rápidos estaban manifiestamente con las barcas cubiertas de zinc, manejando cables, haciendo remaches rápidos y ajustando las plataformas con acabada pericia para el deporte fluvial.

Montado el puente, desfiló la fuerza de orilla a orilla y fue invitado el vecindario a atravesar el río por aquella pasarela improvisada. Quién había de decir que todo aquello, tan ajeno a los amos, no parecía tener más objeto que favorecer la coquetería masculina y la fama tenuísima de los pontoneros? Al ardecer se despararraron éstos por las calles y plazas. Pero como iban en traje de faena, no pudieron hacer ninguna conquista y regresaron a Zaragoza con el pabellón torcido.

Este libro es modesto, humilde, sin ninguna literatura. Mi trabajo en él es muy simple, sin trascendencia alguna. Me limito a recoger testimonios dispersos, a dejar hablar a los supervivientes y a proyectar la sombra de los muertos. Apenas modifico el tono y adapto a la literatura el lenguaje tosco y rudo de los hombres que no tuvieron más universalidad que el tajo, el taller, la fábrica o el duro terruño, pero en cuyo fondo duerme el alma eterna de Guillén Sorolla, de Padilla, Bravo y Maldonado; por cuyas venas corre la misma sangre ardiente de El Empecañado y de Durruti; en los que transmigró de generación en generación, el espíritu inmortal de una raza que confundió al mundo y descubrió un continente, que detuvo a los bárbaros y fue luz de libertad en plena Edad Media.

Desarraigados, sin hogar ni patria; cubiertos de harapos, de piojos y de sarna, ensangrentados y vencidos, con el cuerpo maltrecho y el alma transida, como D. Quijote dentro de la jaula, la obstinación magnífica, la esperanza victoriosa, la energía sonora y la risa ligera nos han salvado y nos salvarán, nos salvarán siempre. Cuando otros se suicidaban, declarándose vencidos, nosotros, cargados de cadenas, nos preparábamos para vencer. Vencimos, en El Alamein y en el Vercors; entramos con Leclerc en París; llegamos hasta Berlín; hasta Roma; tomamos Monte-Cassino y la fortaleza burguesa de la cobardía y de la estupidez.

Y, con la misma obstinación, la misma esperanza, la misma energía y la misma risa, tomaremos al fin Barcelona y Madrid.

Federica MONTSENY

«Episodios Nacionales», Galdós, 46 vol., 175 frs. vol.; «La tierra a vol d'oiseau», Onésimo Reclus, 1.500; «La Terre», 2 vol. enc., Elseo Reclus, 2.100; «L'homme et la terre», 3 vol. ed. lujo, id., 4.000; en 6 vol. enc., 5.500; «El socialismo libertario», A. Soucy, 900. «Obras a 120 francos»: «Utopía», Moro; «El deber del hombre», Mazzini; «El genio», Bovio; «La Génesis de la Moral», Nietzsche; «La risa», Bergson; «Psicología del genio», Max Nordau; «Demasiadas leyes», Spencer; «Discurso del método», Descartes. «Gros y pedidos a:» Roque LLOP, 24, Rue St-Martin, París X.

LIBROS

«Episodios Nacionales», Galdós, 46 vol., 175 frs. vol.; «La tierra a vol d'oiseau», Onésimo Reclus, 1.500; «La Terre», 2 vol. enc., Elseo Reclus, 2.100; «L'homme et la terre», 3 vol. ed. lujo, id., 4.000; en 6 vol. enc., 5.500; «El socialismo libertario», A. Soucy, 900. «Obras a 120 francos»: «Utopía», Moro; «El deber del hombre», Mazzini; «El genio», Bovio; «La Génesis de la Moral», Nietzsche; «La risa», Bergson; «Psicología del genio», Max Nordau; «Demasiadas leyes», Spencer; «Discurso del método», Descartes. «Gros y pedidos a:» Roque LLOP, 24, Rue St-Martin, París X.

Tres fiestas de S.I.A. en París

se celebrarán en la Sala SUSSET, 206 Quai de Valmy (metro Jaurés) El viernes 14 de julio, de 5 a 9 de la tarde, BAILE EN LA TERRAZA; entrada gratuita De 9 a 12 de la noche GRAN FESTIVAL DE FOLKLORE ESPAÑOL Seguidamente, BAILE TODA LA NOCHE El sábado 15, de 5 a 9 de la tarde BAILE; entrada gratuita De 9 a 12 Gran Festival de Varietés Seguidamente BAILE TODA LA NOCHE El domingo 16, de las 5 de la tarde hasta las doce de la noche, GRAN BAILE

LA REVOLUCION NECESARIA

(Viene de la primera página)

Fue entonces, en plena revolución industrial, cuando surgieron los padri-
lades de la « otra revolución », de
la revolución proletaria. No voy a
traer aquí a colación las distintas
interpretaciones que esos padri-
dieron a esa revolución que se esta-
ba realizando junto a ellos. Ni Marx
ni Bakunin pudieron prever los es-
capes que el capitalismo lograra
dar en lo que los consideraron un
cajeón sin salida. El tiempo ha veni-
do a demostrar — al menos en mi
criterio — que el primero se equi-
voco mayormente. Y tenía que ser
así, porque Marx usó ver en la re-
volución industrial la línea de una
fatalidad histórica, que nada tenía
que ver con el capitalismo que se
nació progresista para mejor con-
trollar, como ahora se está viendo.
Se encerró en su teoría fatalista y se
basó en esa línea imaginaria que hizo
profeía. « Proyectó su fatalismo his-
tórico hacia el futuro y predijo con-
clusiones que no se han realizado ».

Se me dirá que la revolución, la
« verdadera revolución », no ha te-
nido todavía lugar. Que el progreso
económico y el progreso industrial si-
guen en el tiempo, y que el capita-
lismo y el progreso industrial si-
constituyen privilegio, y que el que
junta a esas revoluciones de pro-
ducción, se hace necesaria la revolu-
ción distributiva — ¡oh, asombro!
— también ha sido realizada. Y ha
fracasado!

Por muy ajenos que sean nuestros
sentimientos o nuestras opiniones, a
la actual experiencia rusa, no nos
será posible negar que aunque sólo
sea en el terreno de la planificación,
el sistema distributivo que se ha
realizado, ha sido una revolución
distributiva. La organización
de la producción con los materia-
les que le facilitó la revolución in-
dustrial capitalista, y ha planificado
un sólido sistema de distribución. Pe-
ro no ha conseguido eliminar el pri-
vilegio. Por eso no he dudado en
anunciar que ha fracasado.

Y ahora no esperaré a que se me
haga la pregunta. La plantearé yo
mismo: ¿ Por qué la revolución cien-
tífica, ni la industrial, ni siquiera la
distributiva, han conseguido acabar
con el privilegio, con la diferencia
de clases? Contestaré con una afir-
mación que es en mi un convencimien-
to: Porque junto a todas esas
revoluciones hace falta todavía otra.
Y esa sí que está aun por realizar:
La revolución de las conciencias.

Hay que revolucionar la conciencia
del hombre. Pero no la del
hombre de carne y hueso, el que
nace, sufre y muere, el que come
y bebe y juega y duerme y piensa
y quiere, el hombre que se ve y a
quien se oye »; como diría Unamu-
no. Hay que salvar al hombre por
el hombre mismo. Es preciso hacerle
sentir la dignidad. Se hace necesari-
o hacerle crear una moral como
parte integrante de sí mismo.

Si el anarquismo sobrevive a la
catástrofe marxista, ha sido precisa-
mente porque supo yuxtaponer
a su teoría de revolución distributi-
va, la aspiración a una revolución
moral de las conciencias. Pero el
anarquismo hará la revolución en
la conciencia del hombre o no ha-
rá ninguna otra. En realidad, yo
creo, no tan sólo que es necesaria,
sino la única que vale la pena de ser
hecha. Porque, como las otras
revoluciones han sido, y las otras
distributivas, inclusive, y por falta
de una revolución de conciencia, no
han podido dar la solución que el
hombre busca porque necesita. Se
ha comenzado, como si dijéramos,
la casa por el tejado.

No faltará quien arguya que esa
revolución de que hablo ya la realizó,
también, el cristianismo. A esos les
diré que si eso fuera cierto, el hom-
bre tendría hoy un sentido de la mo-
ral que no tiene, y que el mundo
sería una sociedad de justicia y de
bienestar social, que el cristianismo
ha tenido — en su época, por supuesto
— Pero si afirmare que el cristia-
nismo no realizó una revolución
en la conciencia del hombre, y ello
por varios motivos. El cristianismo
nació más como una proyección del
alma hacia la eternidad, que como
un intento de mejorar la vida ter-
renal del hombre de ese hombre de
carne y hueso. Filosóficamente ha-
biendo esa pretensión de inmortalidad
venía a ser un conformismo frente
al escepticismo helénico, que había
terminado por negar todo objetivo
a la vida. Quizás sea ese el mayor
mérito del cristianismo y lo que
justificaba su existencia y su
expansión. Al explicar al hombre su
« razón de ser », aunque esa razón

Esto era lo máximo posible, y lo que debía en-
carnarse. Las colectividades agrarias podían engorbar
el cuarenta por ciento de la economía española. La
Constitución española prevenía la « socialización » de
lo que se creyera conveniente, la ley de reforma agraria,
la explotación « individual o cooperativista » de
los latifundios expropiados. Girar afirmó en su dis-
curso-programa que las tierras expropiadas se culti-
varían en forma cooperativista. Pero hagámoslo
nuestro. Juridicamente teníamos hasta justificaciones
constitucionales y legales. Yo escribí un libro para
usarlo en la geografía, la economía, la composi-
ción social de España, defender estas futuras reali-
zaciones nuestras (2).

Reconstruir las colectividades, sin hacer ruido,
sirviéndonos el gobierno republicano de pantalla ante
las potencias extranjeras. Podía enmendarse, modi-
ficarse, corregirse lo que yo proponía. Pero en forma
concreta de « revolución revolucionaria libertaria ».
Puede serlo aún mañana, y de dos cosas una:
o se tomará este rumbo de las revoluciones parciales
y sucesivas sin armas, o nuestro movimiento decaerá
por el cansancio que causa la esperanza que no
se realiza nunca: quien espera demasiado acaba por
desesperar.

¿ Qué otra perspectiva se ofrece, en caso de poder
regresar a España? No es sostenible la tesis de una
revolución armada victoriosa; y si me equivoco,
que quien crea poderla sostener, razonadamente lo
haga. No se trata, por reacción ante esta imposibi-
lidad, de tomar el camino del gobierno, abandonando
el esencial de nuestro ideal. Se trata de realizar
este como podamos y sepamos. Si no, queda la solu-
ción de volver a la situación anterior a 1936: todos
de nuevo asalariados, sin trabajo muchas veces, ha-
ciendo huelgas de nuestra condición; y si me equivoco,
que quien crea poderla sostener, razonadamente lo
haga. No se trata, por reacción ante esta imposibi-
lidad, de tomar el camino del gobierno, abandonando
el esencial de nuestro ideal. Se trata de realizar
este como podamos y sepamos. Si no, queda la solu-
ción de volver a la situación anterior a 1936: todos
de nuevo asalariados, sin trabajo muchas veces, ha-
ciendo huelgas de nuestra condición; y si me equivoco,
que quien crea poderla sostener, razonadamente lo
haga.

Porque, y es asunto importante, no podemos, desde
de la reacción fascista, « contrarrevolución pre-
ventiva » como muy bien la llamó Luis Fabri, ha
aparecido, jugar a la revolución en intenciones que
sean otras tantas operaciones de entrenamiento. Mus-
solini ha inventado una nueva forma de estatismo
totalitario, la burguesía, la reacción, el militarismo,
el clero, concogen el modo de parar el golpe decisivo:
implantan un régimen como el que padece España.
Actuar a tontas y a locas, crear una inestabilidad
prolongada será provocar la aparición de la dicta-
dura. Es así, por lo demás, como se hacía ya en la
Roma antigua, cuando los desórdenes públicos se pro-
longaban. El dictador no se imponía: le reclamaba
y nombraba el pueblo.

(2) Naturalmente, este libro no fue publicado
por falta de espacio, sino por falta de voluntad
de las autoridades y las realizaciones
de la revolución española, escrito en 1933 y completado
después, no lo he sido por falta de dinero.

fuese un mito, el hombre, perdido en
el crucigrama filosófico que los grie-
gos le proporcionaron, lo aceptó de
buen grado y se aferró a él como
a madero de salvación. Pero el cris-
tianismo, para explicar la inmortalidad
del hombre, se vio obligado a
crear un ser en cuya eternidad se
justificara la inmortalidad de aquel
que nació el Dios cristiano. Un Dios
que se asemeja demasiado al hom-
bre para que pueda llamar a enga-
ño. Eso vino a redundar en evidente
menoscabo de la conciencia humana.
Esta se descargó en aquel, que era
en el fondo lo que se pretendía.

« Existe una tercera razón vital
entre las que vincieron a la re-
volución cristiana. Mientras el cristianismo se expresó
en cristiano y supo hacerse compren-
der de los hombres, ejerció un in-
negable impulso de evolución en las
costumbres. Pero desde el momento
en que adoptó el latín como lengua
oficial de expresión, comenzó a ale-
jarse de los hombres, de los pueblos,
para circunscribirse a una determi-
nada clase ».

Y por si todavía pudiera haber al-
guna duda, insistiré en lo mismo
que he comenzado. ¿ Dónde está hoy,
en esta mitad de siglo XX, la con-
ciencia humana que le hubiera per-
mitido al hombre aprovechar con
justicia las revoluciones científica,
industrial y distributiva? Y si el

REGIONAL ANDALUZA (PARIS)
Se convoca a todos los andaluces
residentes en París y alrededores a la
reunión que se celebrará el domingo
día 9, a las diez de la mañana,
para tratar asuntos de importancia.

PRO-AYMARE
Varios compañeros de Blanco-Mes-
nil (S. et O.), han contribuido con
400 francos a la lista de suscripción
abierto Pro-Aymare.

Lo que damos a conocer para sa-
tisfacción de los interesados, estímulo
de los demás compañeros.

JIRAS
El día 9 de julio, los compañeros
de Ceret realizarán una jira al bos-
que de Fontfreda. Asistirá el profesor
A. Carst, que delectará a los asis-
tentes con una de sus lecciones.
Se invita a todos los compañeros
y familiares de las localidades in-
mediatas.

NECROLOGICAS
FRANCISCO FRESNO
En Tarazona-Ariège, el pasado
28 de mayo tuvo lugar el sepelio del
infelizmente compañero Francisco
Fresno, que había militado en el
Sindicato del Transporte de Barcelona,
sección Puerto.

Fresno contaba 77 años de edad
y no había perdido, en modo alguno,
su entusiasmo libertario; al contrario,
defendía las ideas con la mayor
abnegación. En la localidad del exilio
en que residía — donde aun des-
empeñaba el cargo de secretario de
la sección de SIA — todos los com-
pañeros lo apreciaban por su bondad
y consecuencia.

El entierro constituyó una sentida
manifestación de duelo, siendo con-
ducido el féretro con diversos ramos
de flores y trasladado a su última
morada por los compañeros de la
F. I. de la CNT.

DANIEL ALTMAN
A consecuencia de un accidente en
la montaña ha fallecido el joven Daniel
Altman, hijo de nuestro amigo
Georges Altman, redactor-jefe del
diario parisino *France-Tribune*.

Daniel contaba 25 años de edad y
era uno de los animadores de los
Jeunes. Había salido de la escuela
de la ciudad de Ecrins, donde la
muerte en las proximidades de Sa-
moens (Haute Savoie).

Transmitimos nuestro sentido pesa-
me a su padre y demás familiares.

CORREO AMERICANO

(Viene de la cuarta página)

mundo; y a medida que la seguridad
aumente entre los trabajadores agre-
miados, la libertad de cada uno de
ellos disminuirá, no solamente en re-
lación al Estado que dicta las leyes
reclamadas por los trabajadores o los
capitalistas, sino en la de sus respec-
tivas « uniones », verdaderos esta-
dos en miniatura.

No sé de parte de quién esté la
razón en este debate — intervino una
de las decorativas bellezas femeni-
nas, inglesa de nacionalidad —, pero
lo cierto es que se multiplican los
letreros advirtiendo prohibiciones, y
todavía no he visto uno sólo procla-
mante de la libertad. Esas prohi-
biciones tienen un fin de seguridad
colectivo impuesto por el desarrollo
del progreso; cada día dependemos
más de las máquinas y de quienes
las manejan, y la solidaridad impues-
ta por la necesidad nos está convir-
tiendo en moléculas de un organismo
nuevo que ya no es ni la Humanidad
colectiva, ni el Estado, ni el porvenir
de la dichosa Libertad?

— El caso de Anatolio Barzoff,
ex-coronel soviético que, mareado por
el espejismo de un Occidente teóri-
camente libre, escapó de Rusia ex-
poniendo su vida para vivir en Es-
tados Unidos, es un ejemplo típico
de la política de seguridad colectiva.
Barzoff, educado en la Rusia Soviética,
estaba acostumbrado a la segu-
ridad reglamentada y doble del co-
munismo estaliniano y del ejército
rojo; y al poco tiempo de vivir libre-
mente en Estados Unidos se presen-
tó en el consulado soviético para ser
repatriado, « porque la libertad, tal
como se comprendía y vivía en Es-
tados Unidos, le era insostenible ».
Ahí tienen a un hombre que ahora
la seguridad pagada con libertad, y
no sabía qué hacer con su libertad
pagada con su seguridad, puesto que
de él dependía hallar trabajo, gana-
rse el pan, lograr vivienda, trasladar-
se de un lado a otro en busca de em-
pleo, etc. Ese coronel escribió un
artículo que se titulaba: « La
Libertad me da miedo ».

— Es el caso del canario que se
escapa de la jaula y vuelve a ella a
las pocas horas de gozar de una li-
bertad que desconoce... o muere en-
tre los colmos de un gato! — ex-
clamó otra de las hermosas del ras-
millete. La seguridad es el opio
espiritual más tremendo.

— Por no ejercer la libertad de
buscar, de elegir o de luchar, se pier-
de la sensación de la libertad; y la
seguridad asfixia.

— Pero sin seguridad ¿ para
qué sirve la libertad? Todo lo que
se hace es perder la conciencia de
la seguridad individual y colectiva;
y la libertad se va esfumando;
instituciones, Estado, prensa, iglesias,
se encargan de dirigir y orientar;
la masa no necesita pensar para vi-
vir; los espacios huecos que le deja
el trabajo y el sueño, lo llena con
preocupaciones que no han sido suyas.
Si el libre arbitrio hubiera existido
alguna vez, podríamos afirmar que
desaparece destruido por elementos
determinativos nuevos, creados por
el mismo hombre, cansado de vivir
libremente en un mundo inseguro.

A. SUX.

J. CARMONA BLANCO.

EN LOS PAISES « LIBERADOS »...

(Viene de la primera página)

modo de recoger la cosecha, el go-
bierno movilizó a los obreros de la
ciudad, a los estudiantes y hasta a
los chiquillos. En situaciones más
graves, en la misma guerra, los cul-
tivadores, sin ruido, sin alarzar a
nadie, habían hecho la recogida de
frutos. Pero había de darse la sensa-
ción de que el gobierno se preocupa-
ba de la alimentación y el bienestar
general... Resultando lo que no había
ocurrido nunca — hasta el mes de oc-
tubre, debiendo emplear métodos de
recogida que en algunas regiones no
se utilizaban desde hace más de 20
años y en otras no se tenía de ellos
el menor recuerdo. Las pérdidas cau-
sadas en esta cosecha, debidas sola-
mente a la torpe política agraria del
stalinismo, se elevaron a varios mil-
les de millones de levass.

No hay, pues, que extrañarse que
la agricultura continúe siendo defi-
citar y además que, como conse-
cuencia de la sumisión de la econo-
mía general del país a los intereses
del gobierno *democrático-popular*,
tenga que mantener el sistema
de racionamiento severo de todos los

productos. Pero lo que desborda toda
medida de cinismo es que los diri-
gentes siguen explotando el *slogan*
de la guerra pasada, culpando de la
penuria actual a los nazis o, como
suele hacer Franco en España, a la
seguia. Estos recursos inconsistentes
evidencian nuevamente la lamentable
experiencia de la planificación ur-
siana.

En cuanto al sistema de las lla-
madas estaciones de máquinas, se
advierte una copia exacta de los pro-
cedimientos rusos, representando un
deplorable derroche de dinero y de
herramientas, de desorganización,
irresponsabilidad y burocratismo.
Comenzó esta modalidad colonizada-
ra con una inversión exagerada de
prematura de capitales en construc-
ciones, generalmente innecesarias, y
por el nombramiento de directores
y empleados — agentes políticos —
faltos de toda preparación técnica.
Al mismo tiempo, el instrumental
más necesitado de reparación y las
numerosas máquinas amontonadas
durante meses y meses alrededor de
los talleres improvisados hacen su
función de estorbo. En suma, se gana
lo que cuanto sale de allí como útil pa-

POR UNA REVALORIZACION DE NUESTRAS IDEAS

(Viene de la primera página)

otro, con tal de mantener vivo el
fuego del ideal? Sin duda que el
aplastamiento dictatorial en algunos
países como el Perú, la Argentina,
Venezuela, Paraguay, etc., agotan
la voluntad de muchos compañeros
impide que los simpatizantes apoyen
esta iniciativa por temor a la re-
presión, siempre aleccionada para que
supone un resurgimiento de liber-
tad de los pueblos. Como corolario
no es posible poner al alcance del
movimiento y sus simpatizantes si-
quiera la confianza de su propio va-
lor, dando la sensación de « emen-
tos inertes », en descomposición.
En lengua castellana, tenemos los
compañeros de Francia que desarro-
llan la labor más importante en este
terreno con que cuenta el movimien-
to anarquista internacional. Algunas
iniciativas felices han fracasado por
diversas circunstancias, pero al me-
nos intentan, ensayan. Últimamente,
un grupo de compañeros se había
propuesto editar un « Ideario del
Pensamiento Anarquista », que reco-
rda el pensamiento anárquico de los
autores clásicos y modernos, espe-
cialmente de Forlé, publicaron últimamente
un libro de Armando Boghi, y tam-
poco el número de publicaciones
nuestras está a tono con las necesi-
dades del movimiento anarquista, no
ya italiano solamente, sino interna-
cional. En la Argentina, en materia
de ediciones de libros, únicamente
las ediciones Tupac vienen dando a
publicar obras representativas de
anarquismo, en ediciones selectivas de
tiraje limitado y a precios elevados
que no pueden hallarse al alcance
del hombre que tiene que mantenerse
de pie mediante un salario. Se
trata de una obra anárquica, digamos,
pero meritoria e importante para el
movimiento, aunque incompleta por
la imposibilidad de ampliar su ran-
do de acción, lo que trae aparejado ha-
ta la desdicha de no poder dar ca-
bida siquiera a libros tales como
« Peregrinaciones Europeas », de
Eugen Relgis.

Sin embargo, el movimiento inter-
nacional no puede cruzarse de brazos
y esperar y esperar para impre-
sionar una actividad adecuada a la
difusión de nuestras ideas. Si las cir-
cunstancias momentáneas de uno u
otro país no permiten desarrollar
nuestra acción en determinado lugar,
debe intensificarse en otros; y allí
donde sea posible debemos estar pre-
sentes, como anarquistas con nuestra
labor, pero como miembros de un
movimiento gremialista, como orientadores
y capacitadores. Eso reclama como
primera medida la edición de mate-
rial de lectura, si no es posible me-
diante periódicos, por las trabas que
se oponen, al menos editando libros
y folletos. Es preciso ponernos al día
en editar un material adecuado a la
situación actual, y para ello es neces-
ario el sistema capitalista
pretende sumir a la humanidad. Un
pretexto, de aparición regular, tie-
ne sólo determinado número de lec-
tores; un libro o un folleto tiene una
vida mucho más amplia que un pe-
riódico. De ahí que sea preciso revalori-
zar nuestras ideas, recurriendo a
medios de difusión que le son
propios.

Cuando el comunismo, padre del
nazismo, pretende acaparar el movi-
miento de las clases explotadas para
someterlas al látigo de la esclavitud
y el capitalismo, en contraposición
adopta procedimientos de tiranía, si-
milares a los dictaduras del proletariado.
Nosotros, tenemos algo que decir.
Nuestros maestros han actuado
en un mundo de problemas con el
que se enfrentaron y cumplieron a
conciencia. Nosotros, dentro de ese
mundo complejo, tenemos que resolu-
ver las cuestiones fundamentales que
nos presenta la situación hoy día,
en un mundo como el que tenemos
que ensanchar el horizonte de nuestras
concepciones sobre la base del comu-
nismo anarquista o cualquiera sea el
nombre que se le aplique con tal de
conducir la humanidad al terreno de
la libertad política e igualdad econó-
mica, sacándola de ese concepto
estrecho en que se angustian todas
las iniciativas de campo anárquico
es tan amplio y prolífico que cabe
en todas las mentalidades. Y el fuer-
te del anarquismo ha constituido en
esto siempre, en formar conciencias,
baluartes inexpugnables de nuestros
principios.

Para ello, necesitamos medios de
divulgación; periódicos, revistas, fo-
lletos y libros. La revista « Solidaridad
Obrera », organizada por el
movimiento internacional, es de ne-
cesidad impostergable.

CAMPO CARPIO.

PARADEROS

— Mariano Gutiérrez, 10, rue
Louis Bonnet, Paris XI, pregunta
por Julio Vinayo Gutiérrez, que se
encontraba en Val d'Isère (Savoie), al
cual el cual tiene unos documentos de
su interés.

— José Chordi, de Lascuarre
(Huesca), se pondrá en relación con
su compañera, Concepción Fillat, que
se encuentra en Casals des Bayles,
Mirepoix (Ariège).

— Manuel Gálvez, Alvinhac, par
Mur de Barrez (Aveyron), pregunta
por su primo Agustín Gálvez, que se
encontraba en Bessières (H. G.), así
como por Manuel Asensio, que se en-
contraba en La Forêt d'Auray; Jo-
sé Frias, que estuvo en el Gard; y
José Rovira, de Dordogne.

— Lorenzo Griño, de S. Vicente
de Castellet, se pondrá en relación
con José Gómez, route d'Arrarizan,
Narbonne (Aude).

— Gómez, de Narbonne; la otra
dirección que interesa es 12, Rue
Pavillon, Marseille.

— Jesús Moyá García, de Castell-
defels (Barna), o quien sepa su para-
dero, comunicarlo a Ramón Estala-
lla, 34, Rue de la Digne, Carcassonne
(Aude).

— Antonio Atrás, que se encon-
traba en un campo de África del
Norte, debe comunicar su paradero
a SOLI. Lo interesa un compañero
francés.

— Vicente García López, de Car-
boneras (Almería), comunicará con
J. Cano, La Jasse Chamborgard
(Gard).

— Ramón Belloc García, de Za-
ragoza, que reside en Montoire
(Oise), 8, rue Barbusse, pregunta
por José García Alvarez, de Vellilla
de Ebro.

— Félix Ramírez, Agustín Calduch
y Carmelo Romero, deben ponerse en

relación, a la mayor brevedad, con
Vicente Soler, 97, Grand Rue, Fon-
tainebleau (S. et M.).

— Fausto MARIN, de LA CHA-
PELLE (Lozère). — Rdos. los 500
francos de « CNT ». Pagado hasta
el 9-1-51.

— Lorenzo DOMINGUEZ de AU-
MALE (Alger). — Los 2.000 fran-
cos fueron recibidos por « C. N. T. ».
Obran de nuestro poder 1.500 frs. de
los cuales 500 son de la « CNT ».

— Art. LEON, de GRAND COM-
BE (Gard). — Rdos. los 220 frs. Pa-
gado hasta el 30-6-50.

— Juan SAPERAS, de LOUVEY-
ROLS (Ardèche). — Rdos. los 510
frs. Dinos cuando liquidaste los nú-
meros 270 y 271.

— Víctor FÉLIX, de BEAUMONT
LA RONCE (I. et L.). — Rdos. los
330 francos.

— SALTO, de THOURY FERRO-
TES (S. et M.). — Con tu último
giro pagas los núms. 275 al 283.

— Juan ROSELL, de AUSSY (Niè-
vre). — Rdos. los 500 frs. de CNT.
Tienes pagado hasta el 31-12-50.

— M. GIMENEZ, de BEDOUS
(E. Py.). — Rdos. los 500 frs. De
acuerdo.

— GOMEZ, de BLOIS (L. et Cher)
— Rdos. los dos giros de 250 frs.

— M. MORENO, de ONRAZAC
(Aveyron). — Rdos. los 250 frs. De
este mes y los 100 anteriores.

— Eo. MINGUEZ, de MONTEBRI-
SON (Loire). — Revisados los libros
comprometidos que tenía, B. MARIN,
VILAS y NAVARRO pagado hasta el
30-6-50.

— Marino RAMOS, de BLANC-
MESNIL (S. et O.). — Rdos. los
875 frs. Pasada nota a redacción.

— Manuel RIVERA, de TOURS
(I. et L.). — Rdos. los 500 frs. De
acuerdo.

— SORBIRO, de VIZILLE (Isè-
re). — Tienes pagado hasta el 15-
11-50.

— M. CUEVAS, de TARBES (H.
Py.). — Pagado hasta el 30-6-50.

— Miguel RAUSA, de SETE (Hé-
rault). — Tienes pagado hasta el
31-12-50.

— Enrique FERRE, de ST. SER-
VAN (I. et V.). — Rdos. los 250 frs.
de C. N. T. y los últimos 250. De
acuerdo hasta el 31-12-50.

— Pedro LOPEZ, de CESSENON
(Hérault). — Rdos. los 185 frs.; Son
para SOLI o C.N.T.?

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

— Fausto MARIN, de LA CHA-
PELLE (Lozère). — Rdos. los 500
francos de « CNT ». Pagado hasta
el 9-1-51.

— Lorenzo DOMINGUEZ de AU-
MALE (Alger). — Los 2.000 fran-
cos fueron recibidos por « C. N. T. ».
Obran de nuestro poder 1.500 frs. de
los cuales 500 son de la « CNT ».

— Art. LEON, de GRAND COM-
BE (Gard). — Rdos. los 220 frs. Pa-
gado hasta el 30-6-50.

— Juan SAPERAS, de LOUVEY-
ROLS (Ardèche). — Rdos. los 510
frs. Dinos cuando liquidaste los nú-
meros 270 y 271.

— Víctor FÉLIX, de BEAUMONT
LA RONCE (I. et L.). — Rdos. los
330 francos.

— SALTO, de THOURY FERRO-
TES (S. et M.). — Con tu último
giro pagas los núms. 275 al 283.

— Juan ROSELL, de AUSSY (Niè-
vre). — Rdos. los 500 frs. de CNT.
Tienes pagado hasta el 31-12-50.

— M. GIMENEZ, de BEDOUS
(E. Py.). — Rdos. los 500 frs. De
acuerdo.

— GOMEZ, de BLOIS (L. et Cher)
— Rdos. los dos giros de 250 frs.

— M. MORENO, de ONRAZAC
(Aveyron). — Rdos. los 250 frs. De
este mes y los 100 anteriores.

— Eo. MINGUEZ, de MONTEBRI-
SON (Loire). — Revisados los libros
comprometidos que tenía, B. MARIN,
VILAS y NAVARRO pagado hasta el
30-6-50.

— Marino RAMOS, de BLANC-
MESNIL (S. et O.). — Rdos. los
875 frs. Pasada nota a redacción.

— Manuel RIVERA, de TOURS
(I. et L.). — Rdos. los 500 frs. De
acuerdo.

— SORBIRO, de VIZILLE (Isè-
re). — Tienes pagado hasta el 15-
11-50.

— M. CUEVAS, de TARBES (H.
Py.). — Pagado hasta el 30-6-50.

— Miguel RAUSA, de SETE (Hé-
rault). — Tienes pagado hasta el
31-12-50.

— Enrique FERRE, de ST. SER-
VAN (I. et V.). — Rdos. los 250 frs.
de C. N. T. y los últimos 250. De
acuerdo hasta el 31-12-50.

— Pedro LOPEZ, de CESSENON
(Hérault). — Rdos. los 185 frs.; Son
para SOLI o C.N.T.?

IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros sus-
critores y paqueteros evitar escri-
bir cartas, cuando sólo sea para
anunciarles el envío de un giro. Al
dorso de éstos pueden hacer las oportu-
nas indicaciones respecto a su dis-
tribución.

Advertimos a los lectores que han en-
viado donativos para proseguir el envío
de SOLI a los enfermos que, a partir
del próximo día, no mudaremos la publi-
cación de las listas.

CAMPO CARPIO.

¿ REVOLUCION ARMADA?

DESGRACIAS DE CERVANTES

S ALE Cervantes de casa del librero Villarreal — otro Villarreal como el de Valladolid, cuando lo de Ezpeleta — y echa pasito por la calle de Atocha hacia su domicilio. Tarde de otoño. Todavía no se ha puesto el sol. En el cielo hay algunos nubarrones bermejos...

Observado: lo bueno, lo poco bueno que a Cervantes le acace es siempre en otoño. No así esta tarde, pródigo en contradicciones. Villarreal mata sus ilusiones diciéndole: — De la prosa de vuestra merced se puede esperar mucho — (al decir de un autor calificado), del verso nada.

Tal vez, el ofrecimiento de la continuación de « La Galatea » por parte de Cervantes, una y mil veces prometida, obligó al librero a expresarse de modo tan inconsiderado. ¿ La escribiría y después de esta entrevista la destruiría? Siente como si le hubiesen llegado al alma con un puñal, y, sin profirir palabra, sale a la calle.

¿ Qué terrible enemigo es el de Cervantes que no perdona ocasión de causarle todo el daño que puede? ¿Cuál dentro seglares y religiosos, visto que aumentan conforme va creciendo su fama? Siendo moneda de oro dicen que es de cobre. Escritor chancero, sin beligerancia ni lugar sobresaliente en la república de las letras. Un infimo, entre rufo y bausán, carente de título académico...

Decidió acogerse a sagrado, y como otras veces, ante miserias de esta laya, introdujese en la residencia trinitaria, ávido de sumergirse en el silencio. Es el tónico de Cervantes, ponderado repetidas veces en el « Quijote »: « ... pero de lo que más se contentó Don Quijote fue del maravilloso silencio que en toda la casa había, que semejaba un monasterio de cartujos ». ¿ También en el templo ha de sufrir desdenes? También. Del autor en candelero Alonso Ramón, harto pagado de sus éxitos teatrales, el cual, saliendo de la iglesia a la sazón que Cervantes entraba, lo mira por encima del hombro. No hace parada en la Trinidad. No está el dolorido para oraciones.

Miguel de Cervantes vive en la calle del León, allí donde los farfantes forman córrillo y a despellejar autores y a despellejarse ellos se dedican. Comentan la baja del papel Lope. Hablan con calor del fraile Téllez y con fuego del Dr. Alonso Ramón, que está de moda.

— De vuestra merced, señor Cervantes, se dice que tenéis un cofre lleno de comedias.

« Rieron los representantes al oír lo del cofre, con risa que al hidalgo se le antojó de mala sombra. Volviéron la espalda, tartamudeando, y triste, con tristeza mortal, dobló la primera esquina y entró en su casa ».

Trabajaba Cervantes en una habitación enrejada, no muy grande. Hay días aciagos, como éste, que conviene más quedarse en casa que devanar de un lado para otro, a riesgo de perder la provechosa calma, el necesario dominio de uno mismo... En la habitación van adensándose las sombras. Sentado en el sillón de baqueta aparece Miguel con la frente apoyada en las manos. Ofrecerá a Villarreal sus comedias en tomo, visto que no encuentra corral donde representarlas, pese a lo mucho que lo merecen.

« Así estuvo una hora muy larga, hasta que vino a sacarle de su ensimismamiento y tristeza el propio Lope, aun gallardo y buen mozo, la vestimenta de clérigo, los ojos alegres y provocativos, el bigote marcial. Pasaba por la calle, había visto a su vecino, quiso tener con él una conversación, necesaria para quitarle ciertos resquemores, y al entrar y verle en tan extraña aflicción, que ni aun había notado la presencia de su visitante, miró de hito en hito al desconsolado poeta, púsole cariñosamente ambas manos en los hombros, y con voz afable le preguntó: — ¿ Cómo es esto? ¿ Estáis llorando, señor Miguel de Cervantes? »

... Y era verdad que estaba llorando.

Puyol

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Giros a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X°)

TELEFONOS Redacción BOT-22-02 Talleres PRO-78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 125 francos al semestre 250 francos

CRONICA INTERNACIONAL LO DE COREA

S TALIN ha dado un paso más hacia la guerra, tal vez — veremos si es así en los días que vienen — el decisivo. Hay que decir las cosas como son. Sin temor a los ladridos de la jauría staliniana. No hay actualmente en el mundo otro fautor de guerra que Stalin. Como no había ayer otro que Hitler. El hecho de que Francia e Inglaterra le declararan al fin la guerra, no pudo engañar a nadie: la responsabilidad del conflicto era por entero suya. Lo único que se podía reprochar a Francia y a Inglaterra era que no hubieran dicho no antes. Si hubieran dicho no antes, acaso habrían evitado el conflicto. Lo dijeron demasiado tarde, y el conflicto no pudo ser evitado.

El mismo reproche que merecieron ayer Francia e Inglaterra se estaba delinando hoy para ser dirigido a Norteamérica, única que puede decir no a Stalin. Acaso se lo haya dicho tarde — es lo que veremos en los días que vienen —, pero el caso es que cada día que hubiera pasado sin que se lo dijera habría sido más tarde aún. El éxito de la prueba a que Stalin se ha aventurado en Corea le habría animado a intentar otras. Por ejemplo, en Alemania, donde prepara a los alemanes bajo su mano para el hecho parecido al llevado a cabo en Corea. El procedimiento no es nuevo: es el ya usado por Hitler. Cada prueba de que salía Hitler airoso le alentaba a intentar otra. Hasta que al fin fué demasiado lejoso. Hasta que al fin los que se resistían a decirle no tuvieron que decirle no. Tarde, muy tarde. Tan tarde que el mundo entero tuvo que sufrir las consecuencias.

Hace tiempo que Stalin sigue el camino que siguió Hitler. Prueba ahora aquí, ahora allá, ahora acullá. No directamente, que sería comprometido: por medio de gentes a él sometidas. No ha salido enteramente airoso de muchas de sus pruebas: ha dejado caer, sencillamente, en ese caso, a las gentes que había lanzado a intentarlas. Tal vez asistamos a ese fenómeno ahora. No fia sino en la fuerza, y no hay otro argumento para él que el de la fuerza. Si juzga la suya menor, el conflicto que ha provocado se limitará, y será evitado el conflicto general que sobre el mundo se cierne. Camino para evitarlo en lo sucesivo. Se habrá descurbierto que no era tarde para decir no, y con decir no antes de que sea tarde en futuros intentos, será no.

Lo terrible es que haya tenido que decirle no quien se lo ha dicho. Hágase el milagro, según frase popular, aunque lo haga el diablo. Si el conflicto se limita, como es probable, y se evita por tanto el general, se sabrá ya cómo evitarlo de aquí en adelante. Acaso, entretanto, lleguen a comprender los hombres que es esa tarea que les corresponde. Por el momento, ni sospecha tienen de que es así. Sea quien fuera el que la haga, bien hecha está. Del enemigo más encarnizado, si es él el que la hace, hay que decir que bien hecha está.

Imaginad que en España, cuando los militares se sublevaron, no importa quién hubiera acudido a sostener a los que resistieron a la sublevación. Ese no importa quién, por enemigo nuestro que hubiera sido, habría obrado bien. Cualesquiera que fueran las razones de su actitud. Por encima de las razones habría estado el gesto. No es otro el caso de Corea. Digan lo que quieran las huestes de Stalin. Todas ellas de mente deformada: hasta los inteligentes discurren como tontos. Hablan de la agresión de Norteamérica, no de la agresión de la Corea del Norte contra la Corea del Sur, que la ha precedido. Frente a la agresión de la Corea del Norte contra la Corea del Sur, aprueban la guerra, llamándose, ya sabemos con qué cinismo, partidarios de la paz. Se acuerdan de que son partidarios de la paz ante la segunda agresión, no ante la primera, que ha provocado la segunda, y que si no la hubiera provocado habría traído, indudablemente, otras agresiones, poco a poco. Por ejemplo, la de los alemanes del Este contra los alemanes del Oeste, no ya ahí porque todavía en la Alemania del Oeste hay tropas no alemanas. En la Corea del Sur no hay tales tropas. Era más fácil la agresión allí. Y si se hubiera dejado hacer a los agresores, no hay que decir cuánto ese triunfo habría alentado a Stalin, artífice de la agresión. Podría, como Hitler ayer, continuar. Si el no pronunciado por Norteamérica limita primero el conflicto, y cierra después la puerta a las otras agresiones que si no lo hubiera pronunciado se habrían sucedido, es un no digno de aplauso, aunque pronunciado por ella. Como habría sido digno de aplauso ayer el no en España pronunciado por no importa quién. Que habría dado rumbo distinto a lo en España acaecido, y que tal vez — todavía se estaba a tiempo — habría evitado el conflicto que a lo de España siguió. Porque el hecho de que en España se hubiera dicho no habría mostrado a los dictadores, sobre todo a Hitler, que no era fácil seguir el camino que seguían. No hubo quien pronunciara ese no, y Hitler multiplicó en seguida sus pruebas. Y cada una de la que salía airoso, y de todas salía airoso, le mostraba el camino para la siguiente.

Habrían tenido que ser los pueblos quienes dijeran no cuando lo de España. Dormían. También

dormían los Gobiernos. Cuando éstos, no aquéllos, despertaron, era tarde. No había ya otra ruta abierta que la del conflicto, que no es menester recordar que fué.

Duermen también ahora los pueblos. Sería vano esperar que sigan no a nada. Que lo tenga que decir un Gobierno, es lamentable. Sería más lamentable aún que ese Gobierno durmiera, como los Gobiernos de ayer. Porque también cuando despertara podría ser tarde. Si ha despertado a tiempo, sólo cabrá felicitarle. Si ha despertado a tiempo para limitar el conflicto que no ha buscado — repito que diga lo que quiera la jauría staliniana —, como no lo buscó ayer, frente a Hitler, Francia e Inglaterra, sólo cabrá felicitarle, si. Porque era tiempo de que se dijera, por no importa quién, no a las agresiones, aunque sea con una agresión, para evitar males mayores. Que sin el no no habrían hecho sino aumentar. Tal vez, cortadas las agresiones, los pueblos se den cuenta por fin de que es a ellos a quienes corresponde la tarea de cortarlas. Esperanza, desesperada: porque los pueblos no están en camino de darse cuenta de eso, ni de nada. Es difícil, sí, que a la esperanza responda la nulidad. Y en cuanto a los pueblos sometidos a Stalin, no es solamente difícil: es casi imposible. Se cierran allí los ojos no importa a quién que haga el gesto de abrirlos. Las huestes de Stalin, por todo el mundo esparcidas, son menos disculpables que los pueblos a Stalin sometidos. No es menester que les cierren los ojos; los cierran ellos, voluntariamente. Ahí están, demandando en todas partes la paz, a sabiendas de que es para hacer la guerra. Y aplaudiendo al mismo tiempo que demandan la paz, la guerra por peones como ellos hecha. Ni uno de sus periódicos ha dejado de hablar de liberación de la Corea del Sur, con motivo de la agresión de la Corea del Norte. Necesita, sin duda, la Corea del Sur, ser liberada. Pero no por la Corea del Norte, que necesita, a su vez, más que la Corea del Sur, ser liberada. Más que la Corea del Sur, si. Como todos los territorios caídos en manos de Stalin. Todos ellos necesitan ser liberados más que cualesquiera otros. Por sometidos a esclavitud mayor que no importa que otros. Lo que sucede en los que tienen frontera con no importa qué otros no engaña. Escapan las gentes de ellos, en cuanto pueden, y tantas como pueden. No de los otros hacia ellos, de ellos hacia los otros. Y no gentes solamente que han perdido sus privilegios: obreros, desheredados, que se juzgan, no sin razón, más desheredados que nunca.

La petición de paz de las huestes de Stalin no es menos cinica que sus aplausos para la guerra cuando son ellas — parte de ellas, como ahora — quienes hacen la guerra. Responde ese cinismo al cinismo del imperialismo a cuyo servicio están, que es quien les ordena cuantas actitudes toman, seguro de que no pondrán reparos a ninguna, sea cual sea. Como si hubieran perdido la cualidad de razonar. Al que no está al servicio de nadie, ni del cinismo menor enfrentado con el cinismo mayor, le es dable advertir cuál es el cinismo mayor, y cuál el menor. Es el caso ahora. La agresión de Norteamérica es menos cinica, suponiendo que sea cinica, que la agresión que la ha precedido. Tiende a poner remedio a la que le ha precedido, y si le pone remedio, evitará las que a la que la ha precedido, no habiéndole puesto remedio, habrían seguido. Como ayer siguieron, a las de Hitler a que no se puso remedio, otras y otras. Hasta que fué tarde para remedio alguno. Si ahora no es tarde, eso se habrá ganado. Que no es poco. Lamentable que se haya ganado, si se ha ganado, del modo que se ha ganado. La culpa de que así sea, la tienen los pueblos. Incapaces de poner coto a lo que merece se le ponga coto. Incapaces de dar un puntapié a lo que no merece de su parte otra cosa que un puntapié. Sin estar al servicio del cinismo menor, si en este caso se puede hablar de cinismo — eso de ser servidores, y como no hubo otros en el curso de la Historia, queda reservado a las huestes de Stalin —, se puede decir que la lección que el cinismo menor ha dado al cinismo mayor es una buena lección. Porque ya era hora de que alguien, a defecto de los pueblos, le dijera no. Lo que ese no puede significar para la humanidad, es incalculable. Puede, sencillamente, ahorrarle la caída en el abismo de que aún no ha acabado de salir. ¿ Ha llegado el no a tiempo? Esa es la incógnita de este momento. Si no ha llegado a tiempo la culpa de los que han hecho tarde para pronunciarse será mínima comparada con la contrada por los responsables de que sea tarde. Y que grite, ante la comprobación de esa evidencia, que está ahí para ser comprobada, la jauría staliniana. He dicho ya más de una vez que un día u otro será arrojada a puntapiés de los medios obreros. De dondequiera que quede un poco de decencia tendría que ser arrojada ya. Instrumento dócil de guerra que acaso no pueda ya ser evitado. Por haber llegado tarde el no norteamericano, que tendría que haber surgido, arrollador, de la garganta de los pueblos.

Correo americano

¿ La libertad ha fracasado? — El miedo a la libertad. — ¿ Es la seguridad la forma moderna de la libertad?

H EAMOS estrenado mi nuevo dominio con una reunión babilónica hispanoamericana de toda latitud; españoles de toda casta regional y espiritual; europeos de todas las provincias de Occidente; norteamericanos de todo uniforme profesional... Y naturalmente, un generoso ramillete de hermosas femeninas... Un ruso emigrado abrió la sesión con un extraño brindis: — A la salud de los hombres felices que no necesitan de la libertad! Le asaltaron con exclamaciones y preguntas, y él, psicademente, explicó su frase asombrosa: — Es indudable que el concepto de la libertad ha cambiado; la experiencia demostró a los hombres y a las masas, que la libertad, sin la seguridad, era una hermosa bicicleta sin ruedas. Como hasta ahora no ha surgido un sistema de convivencia social que permita la seguridad y la libertad, y que por ello hay ne-

cesidad de elegir entre la una y la otra, los pueblos se inclinan hacia la primera y desdennan la segunda. Si la seguridad se la proporciona un dictador o una dictadura hereditaria a través de un partido único, como por lo inmediato de su existencia, da a su libertad de pensar una importancia superlativa, entendiéndose que se trata de expresar ese pensamiento libre, ya sea escribiéndolo, hablándolo, etc. Para el pobre, lo esencial no es poder expresar su pensamiento libre, sino ganar la seguridad inmediata del mendrugo, sin caer, dentro de lo posible, bajo la sumisión de un segundo. Porque los ricos disminuyen y los pobres aumentan en el mundo, por causas múltiples y de todos conocidos, el concepto, o la carencia, de la Libertad que veían únicamente los afortunados, va cediendo el lugar a la otra: la del proletariado, cuyas luchas gremiales, en el fondo, sólo tendían a reforzar la seguridad; la libertad era un arma de combate, un medio de expresión, un estandarte en nombre del cual se hacían reclamaciones de orden puramente económico. En Estados Unidos este aspecto de la lucha de clases es más patente que en ninguna parte del mundo. (Pasa a la última página)

por Alejandro SUX

¿Para qué sirven las leyes? Para constituir la servidumbre, que los sabios califican de peor que la muerte; para obligarnos a vivir bajo el dominio ajeno; para darnos una naturaleza artificial y rebelarnos contra nosotros mismos; para convertirnos, no en mejores, sino en más astutos; para enseñarnos, no la justicia, sino el arte del litigio. J. VIDA

ANTOLOGIA

LO COMICO

F UERA de lo que es propiamente humano, no hay nada cómico. Un paisaje podrá ser bello, sublime, insignificante o feo, pero nunca ridículo. Si reímos a la vista de un animal, será por haber sorprendido en él una actitud o una expresión humana. Nos reímos de un sombrero, no porque el fieltro o la paja de que se compone motiven por sí mismas nuestra risa, sino por la forma que los hombres le dieron, por el capricho humano en que se moldeó. No me explico que un hecho tan importante, dentro de su sencillez, no haya llamado más la atención de los filósofos. Muchos han definido al hombre que ríe como « un animal que ríe ». Habría podido definirle también como un animal que hace reír, porque si algún otro animal o cualquier cosa inanimada produce la risa, es siempre por su semejanza con el hombre, por la marca impresa por el hombre o por el uso hecho por el hombre.

He de indicar ahora, como sintoma no menos notable, la insensibilidad que de ordinario acompaña a la risa. Dijérase que lo cómico sólo puede producirse cuando recae en una superficie espiritual lisa y tranquila. Su medio natural es la indiferencia. No hay mayor enemigo de la risa que la emoción. No quiero decir que no podamos reírnos de una persona que, por ejemplo, nos inspire piedad y hasta afecto; pero en este caso será preciso que por unos instantes olvidemos ese afecto y acallemos esa piedad. En una sociedad de inteligencias puras quizá no se llorase, pero probablemente se reiría, al paso que entre almas siempre sensibles, concertadas al unisono, en las que todo acontecimiento produjese una resonancia sentimental, no se conocería ni comprendería la risa. Probado, aunque sólo sea por un momento, a interesarnos por cuanto se dice y cuanto se hace; obrad mentalmente con los que practican la acción; sentid con los que sienten; dad, en fin, a vuestra simpatía su más amplia expansión, y, como al conjuro de una varita mágica, veréis que las cosas más frívolas se convierten en graves y que todo se reviste de matices severos. Desimpresionados ahora, asistid a la vida como espectador indiferente, y tendréis muchos dramas trocados en comedia. Basta que cerremos nuestros oídos a los acordes de la música en un salón de baile, para que al punto nos parezcan ridículos los danzantes. ¿ Cuántos hechos humanos resistirían a esta prueba? ¿ Cuántas cosas no veríamos pasar de lo grave a lo cómico, si las aislásemos de la música del sentimiento que las acompaña? Lo cómico, para producir todo su efecto, exige como una anestesia momentánea del corazón. Se dirige a la inteligencia pura.

Henri Bergson

Pinchazos

EL REINO DE LA ESTADISTICA

CON su acostumbrado cinismo, los periódicos de Franco comentaban estos días una estadística de centros de enseñanza, queriendo demostrar que el nazi-sindicalismo dedica sus mayores esfuerzos a combatir el analfabetismo.

He aquí sus propias cifras: Antes de la guerra — dicen — había 42.056 escuelas primarias, y actualmente 55.111. Los maestros oficiales eran 49.128, y a principios del corriente año se contaban 60.121. El número de institutos de enseñanza media ha pasado de 96 a 119. Los alumnos han aumentado en un 115 por ciento.

El juego de cifras en la estadística es un elemento socorrido en todos los sistemas fascistas. Pero no resisten — ni en Rusia ni en España — la menor verificación, pues se advierte en seguida su falsedad.

LO QUE VA DE AYER A HOY

La realidad del problema de la enseñanza en España no la que se oculta a los visitantes extranjeros, ya que en vez de producirse los aumentos de escuelas, maestros y alumnos, resulta que, en el plano general, hay muchos menos que en 1936. El régimen mantiene todavía escuelas destinadas a cuarteles de tropa o milicias falangistas, como también prosigue la persecución contra los maestros veteranos, no satisfecho de haber asesinado a varios centenares de ellos en toda España.

La comparación, pues, con la obra de la república es un tanto ridícula, pues si bien ésta resolvió a medias el problema, el franquismo, de acuerdo con los jerarcas de la iglesia, no ha hecho sino complicarlo, convirtiendo los centros docentes en reformatorios de tipo penal con disciplinas tan ingratas para los profesores cuanto para los discípulos.

CHICOS Y MAESTROS HUELGAN

DE unos periodistas extranjeros que estuvieron últimamente en Franquilandia, son los siguientes — recogidos en el noticiario OPE — sobre el progreso educativo de España: — Los niños no asisten a las clases, los profesores carecen de escuelas en las cercanías, o porque aun existiendo no la frecuentan... Ni los maestros, condenados a sueldos de hambre — y sus propias organizaciones claman contra su situación — hallan estímulo alguno para su labor pedagógica y tienen que dedicarse a otras actividades para complementar su sueldo a fin de poder vivir. Es decir, que si los chicos no van a la escuela es porque sus padres tienen necesidad de su ayuda para ni-

VELAR el presupuesto casero. Y los maestros, como todos los funcionarios — acaso con más trabajo que los demás —, han de participar en las combinaciones del estraperlo. EL RECURSO QUE LES QUEDA TAN mal anda la cosa para los del magisterio que, según referencias de OPE, hay un gran porcentaje de escuelas cerradas, porque los designados no se han posesionado del cargo. Y esto obedece, como decimos antes, a que el sueldo que se les ofrece es insuficiente para cubrir las más elementales necesidades. Pero el mal de la escuela franquista no es solo ese, sino que hay otros muchos: instalación, métodos pedagógicos, adquisición de materiales. En este último caso, los maestros, contagiados de la inmundicia franquista — que no son, afortunadamente, todos —, encuentran un fácil medio para redondear sus ingresos: las comisiones de los libros por la cantidad de clientes — chicos — que les envían. Así es la vida. NUEVO CATECISMO Y de la educación que reciben los muchachos habría mucho que hablar. Aparte los manuales franquistas, todos ellos rampantes, hay un catecismo Ripalda reformado y de uso obligatorio que contiene un apéndice dedicado a los "errores modernos", a saber: "el materialismo, darwinismo, ateísmo, panteísmo, deísmo, racionalismo, anarquismo, protestantismo, socialismo, comunismo, sindicalismo, liberalismo, laicismo y masonería. En el apéndice en cuestión figuran, claro está, los nombres de los obispos que lo recomendaron y su estudio es premiado con, según las notas obtenidas, 10, 20 o 50 días de indulgencias... SE curioso texto de la enseñanza clerical-falangista dice del darwinismo que es un sistema ridículo y absurdo. Y a la pregunta: ¿ Por qué responde? " Porque entre el hombre inteligente y un estúpido animal es ridículo y absurdo establecer parentesco ". Del anarquismo dice que " es brutal y pernicioso porque no respeta la moral ni el decoro y por medio de la revolución intenta la ruina de la sociedad y el reparto universal de las riquezas ". Las definiciones de los demás "errores" son semejantes. Sólo el franquismo defiende a la sociedad del crimen, la hipocresía y el misterio; y su finalidad se funda, como la de la Iglesia, en la salvación eterna de los hombres... Pues si que estamos listos...

Aire de la Calle

A VUELTAS CON LA VIGILANCIA

Y A decíamos la semana pasada que el trabajo antiatómico de los pasionarios no impide, pese a las vastas orgonillas del partido devocionario, algún rollo a la vigilancia revolucionaria.

El concierto contra los herejes se anunció con una latosa copia de 48 páginas, recogida en la revista técnica y titulada: Hay que aprender a luchar mejor contra la provocación.

El pollo de Cervera, aludido en la presentación, no se ha dejado desplumar sin armar en su boletín el consiguiente gurgigay. Y como otro de los excomulgados ha gosado la réplica y empieza a los actuales directores pece-psuquistas, particularmente al bispo de Tortosa, el deficiente de las cosas sueltas se saben, la ofensiva ha derivado hacia otro objetivo. Prudencia obliga.

EL JUEGO DE COMORERA

ESA escisión psuquista está todavía acobardada. Cierro es que se defiende de los ataques vi-diellistas, pero no se atreve a ir más lejos. A la dirección del PC, que res quién ha impuesto la expulsión de los Valdés, Comorera y Marés, apenas le buscan jaleo, si no es que la dan caba, como a la señora Lola. Y si se trata del jefe amado, Iosif Vissiarovich, parecen más devotos que el sacristán Antón.

Hasta en la campaña antiatómica los comoreristas compiten en desvelo propagandístico con los ortodoxos urrianos. Y si a estas muestras añaden el ex-consejero chino de la Generalitat frecuente ciertos mandamientos del partido galo, cabe pensar que no renuncian al reconocimiento del Kominform.

La pretensión es, sin embargo, bien absurda, porque el comisariado supremo no acostumbra a hacer rectificaciones de ese género, máxime cuando sabe que los excomulgados

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur